Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año III - Núm. 133 | Montevideo, Julio 28 de 1921

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

DE NUESTRO CONCURSO DE CARATULAS



MATEANDO, AL AIRE LIBRE

Fot. Anselmo Carbone

NOTAS DEPORTIVAS



Recepción en el Club Nacional de Football de la delegación de Football salteña, durante su visita a Montevideo



Cuadro de combinados salteños que jugó en Montevideo, por la copa Peyroú, con Nacional



Cuadro de combinados salteños que jugó con Peñarol en el field de la ciudad del Salto



Cuadro del Peñarol que jugó con los combinados salteños



Team del Nacional que jugó con el cuadro de combinados salteños



Comisión y delegados que constituyeron la Asociación Militar de Football





Teams que tomaron parte en el partido de pelota de mano jugado en el frontón del Centro Eúskaro Español, conmemorando el décimo aniversario del Centro

"COPA DE LECHE"



Niños de las clases infantiles de la Escuela de 2.° grado N.° 22 del Reducto, tomando la copa de leche en el jardín, durante la fiesta de la "Copa de Leche"



La señora Chain de Piñeyro, miembro del Patronato de la Infancia, pronunciando su discurso, al establecerse la "Copa de Leche" en la Escuela de 2.° grado N.° 22



Semanario Ilustrado

—

Aparece todos los jueves
...ado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
... Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

—

...o del ejemplar........ $ 0.07
... de suscripción anual » 3.50 oro
... extranjero suscripción
...al .... » 4.00 »

... repórters y fotógrafos de la Ca... se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en ... los casos.
... originales no se devuelven, sean o ...ublicados.
... colaboraciones no solicitadas, no se ...a, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JULIO 28 DE 1921

La dadiva poco envidiable

...l Consejo Supremo de la Liga de ...Naciones, ha resuelto que perte...n por derecho propio al Perú, ... barcos alemanes confiscados en ...puertos peruanos como consecuen... de la actitud adoptada durante ...guerra por el gobierno de aquella ...ión hermana.

...o discutiremos la razón o la sin...ón de esta medida idéntica a la ... se adoptó con los barcos confis...os por el gobierno uruguayo, pe... lo cierto es que la experiencia ...temente sentida en carne propia, ... induce a declarar poco envidia... la dádiva conque se enriquece de ...nto la marina mercante peruana. ...n se nos alcanza que para los paí... pequeños un contingente compues... por algunos buques mercantes que ...resentan una cifra total de varios ...es de toneladas, significa un re...rzo que sin la circunstancia for...ta que los pone en sus manos, ...ién sabe cuando hubieran conse...ido poseer. También comprendemos ... una flota mercante representa ... de los renglones más poderosos ... la riqueza de una nación, así co... de sus agentes más eficaces de ...ogreso; todo esto lo sabemos per...ctamente y todo tiene en el concep... general ya carácter casi axiomá...o, pero lo cierto es que aquí mismo ... nuestra propia casa la posesión ...pentina de ese renglón de riqueza y ... progreso ha costado al erario pú...ico una cifra de miles de pesos su...rior acaso a la que debía de haber ...ndido lógicamente.

Ello no quiere decir que ocurra en ... Perú lo mismo que ha ocurrido ... el Uruguay puesto que las causas ...terminantes de ese resultado no son ...propósito para presentarse periódi...mente. Sin embargo, como el gato ...caldado huye del agua, así el que ... sufrido un contratiempo serio tie... el derecho de compadecer al ami... que se coloca en situación de ex...rimentar otro contratiempo análogo.



Escuela de policías

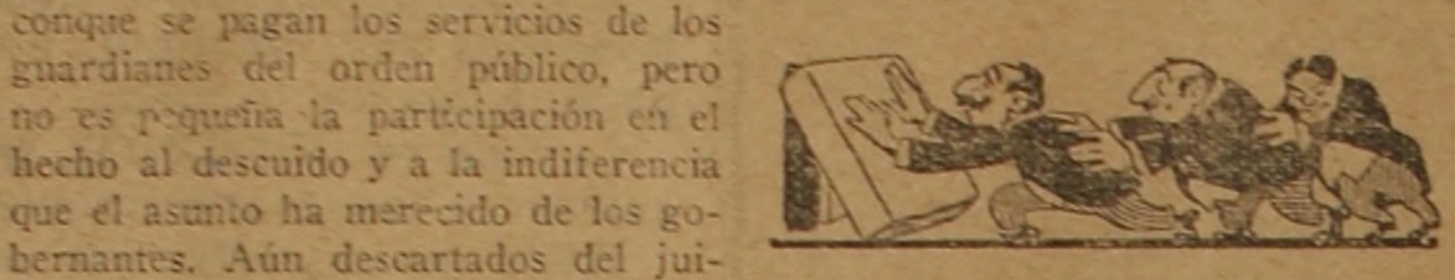
El senador nacional Dr. Atilio Na...ancio tiene listo para la considera...ión del Cuerpo Legislativo un pro...ecto de ley por el cual se crea en ... país, la escuela de guardias civi...s. No conocemos aún el texto íntegro ... esta buena iniciativa del legislador ...ombrado, pero aún sin ello debe ...logiarse sin rodeos el espíritu y la ...tención que animan la obra proyec...ada.

Nos preciamos en el Uruguay de ...marchar a la cabeza de los países ...udamericanos en cuanto se refiere al ...alcance democrático de la legislación social y al progreso cívico de nuestros moldes institucionales, y la verdad es que no se nos puede negar el honor de haber dado en ese sentido un paso que aún vacilan en dar la generalidad de los países europeos. Sin embargo, como contraste lamentable de esa actitud que nos ha granjeado el aprecio y el respeto de los pueblos libres, tenemos una policía escasa, incapaz y mal organizada.

Mucha culpa de ello corresponde sin duda a la exigua remuneración conque se pagan los servicios de los guardianes del orden público, pero no es pequeña la participación en el hecho al descuido y a la indiferencia que el asunto ha merecido de los gobernantes. Aún descartados del juicio general los individuos que componen las clases inferiores de la institución policial, reclutados casi todos ellos entre gentes incapaces de ganarse el sustento en oficio mejor retribuido, no hallamos ni aún en las listas de los empleados de toda la categoría un promedio apreciable de funcionarios cultos, respetuosos y bien conocedores de la importancia y trascendencia de su misión. Claro es que existen también honrosas excepciones, pero en general la planilla de los empleados policiales no merece la consideración ni la confianza de los ciudadanos por cuya seguridad deben velar.

Todo ello deriva a su vez del vicioso sistema seguido para la provisión de cargos. Ni los méritos contraídos en actos de servicio, ni la competencia especial de cada individuo, se han tenido en cuenta en la generalidad de los casos en que ha sido necesario llenar un puesto vacante en la institución policial. La politiquería ha jugado aquí, como en todos los resortes de la administración un rol predominante, y aquí como en todos ha rendido también un resultado deplorable.

La escuela policial proyectada, podrá cambiar fundamentalmente la faz de las cosas, echando los cimientos de una obra cuyo estado actual, desdice rotundamente del concepto de cultos y progresistas a que aspiramos los uruguayos.



Los sumarios largos

La práctica administrativa de atender las denuncias que se hacen por conducto oficial o periodístico contra determinadas reparticiones públicas, por medio de sumarios incoados a los funcionarios sobre los cuales recae la responsabilidad de los hechos revelados, representa sin duda, el sistema más eficaz para comprobar la exactitud de los hechos denunciados o para rectificar y desvanecer las sospechas en que se fundaran las denuncias hechas, dejando a salvo el buen nombre del funcionario sospechado y el crédito de la repartición en que se advirtió o se creyó advertir, irregularidades o delitos. Pero todo ello ocurre siempre que los sumarios administrativos se lleven a cabo con premura y diligencia; de lo contrario, solo se consigue empeorar el concepto público que haya levantado el conocimiento de las denuncias.

Por desgracia, en nuestra administración pública, abundan los casos de sumarios dormidos en la inercia de quienes se encargan de incoarlos, y ello ocurre especialmente cuando se encarga del trámite a una comisión parlamentaria. La inercia de los padres de la patria, no se encierra en los vetustos paredones del recinto donde se desarrollan sus ruidosas y poco fecundas deliberaciones; sale con ellos hasta donde ellos van en cumplimiento de la misión que aceptaron con el objeto principalísimo de servir los intereses que representan y que no son por cierto ni escasos ni insignificantes.

No creemos indispensable citar casos concretos para apoyar con hechos nuestra afirmación porque fiamos en la memoria de los lectores para quienes no será una tarea muy complicada la de recordar algunos ejemplos de sumarios legislativos que han absorbido un lapso de tiempo suficiente hasta para remover de cabo a rabo todos los archivos de la administración pública desde su fundación a nuestros días.

En cuanto a los perjuicios que esas demoras causan en el funcionamiento regular de las reparticiones sumariadas, nos parece más inútil todavía tratar de encarecerlos porque saltan espontáneamente ante la vista del más ciego.

TIPOS CALLEJEROS



EL TEMBLEQUE

Todo el mundo conviene y asegura
Que está hecho un panqueque,
En esta magistral caricatura
Guillermito el tembleque.

CONCURSO DE CARÁTULAS PARA "MUNDO URUGUAYO"

Desde el presente número (121), MUNDO URUGUAYO llama a todos los fotógrafos y aficionados del país a un *"Concurso de Carátulas"* para la revista, con tema libre, con la única limitación que deben referirse a asuntos del ambiente nacional, paisajes, escenas campestres, notas sociales, bellezas femeninas, costumbres, cuadros urbanos y notas de actualidad etc.

Las fotografías que se envíen bajo sobre o arrolladas convenientemente con el rótulo de *"Concurso de Carátulas* de MUNDO URUGUAYO, deben tener un tamaño no menor de 13x18, correspondiendo la mayor altura al alto de la Revista y la menor a su ancho a fin de poderse publicar en la forma corriente. Para que la impresión resulte lo más nítida posible convendría que las fotografías fueran enviadas en papel bromuro brillante.

Se establece un único premio de *cien pesos* para la carátula que a juicio de la dirección sea reputada como la más artística y original, pagándose así mismo *cinco pesos* por toda fotografía enviada al Concurso y que se publique en la carátula.

Los trabajos que se envíen para este concurso serán inmediatamente publicados, siempre que reúnan las condiciones expresadas en las bases del mismo. El jurado procederá desde ya a clasificar los trabajos que se presenten teniendo prelación a los efectos del premio, aquellos que primero se reciban, en igualdad de condiciones artísticas, a juicio de las personas que intervengan en la clasificación.

DEL MOMENTO

UN CASO DE GRIPPE

La tuve a principios de mes, y recuerdo que se hizo presente con ciertos dolores en la cintura y las piernas, tos fuerte, y una fiebre de 40 2|5, tiempo magnífico para una partida de 700 mts.

Al día siguiente tosía mucho mejor, como que me había estado ensayando toda la noche, pero hallábame molido y quebrantado, no tanto a causa de los esfuerzos hechos para espectorar, sinó porque en el delirio de la fiebre se me habían aparecido todos los acreedores, con los que reñí una batalla terrible, a punto que los de la familia, atraídos por el barullo, recogiéronme del suelo, donde



me revolcaba abrazado del colchón y las almohadas.

Fue esa la partecita peor de la enfermedad.

Yo ya en años anteriores había tenido el trancazo, mal que se manifiesta con los mismos síntomas, y a penas si le di importancia, pero ahora tratábase de la grippe, y con la grippe no se juega.

Llamaron al médico, vino, y de entrada no más me recetó dos purgas seguidas, y como único alimento unas tasas de te flojito, de las que podía hacer uso con relativa frecuencia, para ayudar a las purgas en su activa labor.

Me intimó, eso sí, que no saliera de la cama en ocho días, que no leyera ni escribiese, y respirara únicamente por las narices, las cuales tengo yo siempre obturadas por causa de unas vegetaciones que allí han hallado campo propicio a su desarrollo, teniendo como tienen, abundantísimo riego.

—"Diviértase — me dijo — limpiándose los dientes con cepillitos duros y fibras de seda, y de cuando en cuando puede silbar algún tango o fox-trot, para darle descanso al aparato olfativo en su misión ventilatoria.

Los miembros de su familia no deben entrar a su pieza, especialmente en los momentos en que se encuentre usted ocupado en estornudar o toser, y si lo hacen procure que vengan munidos de un guardapolvo blanco, que desinfectarán de inmediato, y un gran pañuelo empapado en agua colonia y formol, puesto sobre narices y boca".

Lo del guardapolvo no aportó mayores inconvenientes, pero el pañuelo nos vimos precisados a suprimirlo pronto, porque colocárselo los de casa y empezar a estornudar con alma y vida, todo era obra de un mismo instante.

Yo, siguiendo el consejo del doctor, la emprendí con mi dentadura. A cada momento andaba urgando en la boca, bien con el cepillo o las fibras de seda, hasta que noté que dos dientes y una muela, sublevados ante aquellas continuas invasiones, ponían de manifiesto claras muestras de querer cambiar de domicilio, sin parar mientes en la actual carestía de las viviendas y la dificultad para hallar nuevo alojamiento.

Entonces suspendí la faena, limitando mis distracciones a silbar varias machichas y aires criollos, y hasta creo que compuse algunos nuevos, por cierto muy agradables, pero de los que ahora no conservo memoria.

La fiebre y la tos se me habían ido, estaba aburridísimo, y tenía un hambre canina, tanto que el gallego que me traía el té declaró que ya no volvería a pisar mi cuarto, pues dijo que yo lo miraba con ojos de antropófago.

¡También, diez días a tisana floja!

Soñaba con lechones, ristras de butifarras, tallarines, suculentas sopas... en todo menos en la leche, que fué lo único que el infame médico me permitió ingerir, al cumplirse la onceava jornada.

. . . .

¡Ah, pero el primer día que salí a la calle...!

¡Que alegre el restaurant y que amable y simpático el mozo!

—¿Pucherito mixto? — Sí señor, enseguida. Los ravioles están excelentes. Aquí tiene el queso. ¿Media Chambertin? ¡Marche un sabayón al marsala!...



Luego café, un Partagás kilométrico, y a vagar por la ciudad, llena la panza y contento el corazón.

Cuando volví a casa y el gallego me preguntó si quería la leche, le aticé unos mamporros, para que no fuera zonzo.

Lo que mata no es la grippe, sinó el ayuno.

M. Ch.

LA BANDEJA DE ARLEQUIN

Dominico, el célebre Arlequín de la Comedia Italiana, asistía una vez a la cena de Luis XIV, y miraba con fruición un par de perdices que servían en una magnífica fuente de Plata.

Notó el Rey la actitud del comediante, y dijo en voz alta a uno de sus servidores:

—Que le den esa fuente de perdices a Dominico.

—¡Cómo, señor! ¿Y las perdices también? — exclamó el agraciado.

Y por esa picaresca pregunta, Dominico se vió dueño de la fuente, que era una soberbia bandeja de plata cincelada.



CONCURSO "DENTINOL"

«Mundo Uruguayo» llama a un concurso de «CUARTETAS» alusivas a las comprobadas bondades del Dentinol, en el cual podrán tomar parte todos los lectores.

La palabra DENTINOL tendrá que figurar en cualquiera de las cuartetas que se nos remitan.

Entre las cuartetas que se publiquen la Redacción de esta revista premiará las tres que considere mejores en la siguiente forma:

PRIMER PREMIO - Veinte pesos oro

SEGUNDO PREMIO - Diez pesos oro

TERCER PREMIO - Cinco pesos oro

Las cuartetas deben remitirse a «Mundo Uruguayo» bajo sobre indicando «Concurso Dentinol.»

CUARTETAS ENVIADAS

Fuera de concurso

*Mi china y yo, amantes
al DENTINOL*

I

A las cuartetas me voy
Por dar eterna memoria
Al DENTINOL cuya gloria
Es muy conocida hoy.

II

Y pa hacer la relación
A la gente de suidá
Les digo é'pura verdá
Que es muy güeno el DENTINOL.

III

DENTINOL es una pasta
Que limpia muy bien los dientes
Y los deja relucientes
Como superficie vasta.

IV

Se los vi'a contar tuito
Con todo mi corazón
Lo que hizo el DENTINOL
En el nido é mi amorcito.

V

Leyendo diarios estaba
Y me llamó la atención
El aviso del DENTINOL
Por lo bien que del hablaba.

VI

Y lo compré muy ufano
Al DENTINOL ¡Qué alegría!
En la primer pulpería
Que pude encontrar a mano.

VII

Y me quedaron mis dientes
Más blancos que los de foca
DENTINOL limpió mi boca!
Aura ya son diferentes.

VIII

Y montado en mi redomón
Juí al rancho de mi prenda.
Le dije: "Aquí te traigo la ofrenda
Que le llaman DENTINOL".

IX

Y mientras me desmontaba
Para besar a mi china
Y rumbiar pa la cocina,
El DENTINOL le mostraba.

X

Y mi china qu'es ligera
Al DENTINOL se abrazaba,
En tanto el zaino besaba
El percal de su pollera.

XI

El DENTINOL a mi prenda
La puso muy contentaza
Y a la vieja, ña Colasa,
Le hizo aflojar la rienda.

XII

El DENTINOL está en venta
En botica y pulpería
Y Capurro y Compañía
Lo fabrican muy en cuenta.

XIII

Déjense de baturrillos
Y acuda la gente toda
Que el DENTINOL se acomod
A tuitos los bolsillos.

XIV

Juan C. Gómez es la calle
En el trece ochenta y seis
Al DENTINOL compraréis
Al por mayor y al detalle.

XV

Por eso en esta ocasión
Al verlos quedarse mudos,
¡¡Compren tuitos engrudo
Que se llama DENTINOL!!...

(Firmado) *Aniceto Gallareta*

Una ducha inesperada



—Usted siempre regando, amigo Lucas



— En algo hay que pasar el tiempo.



— Pues le dejo con su tarea·



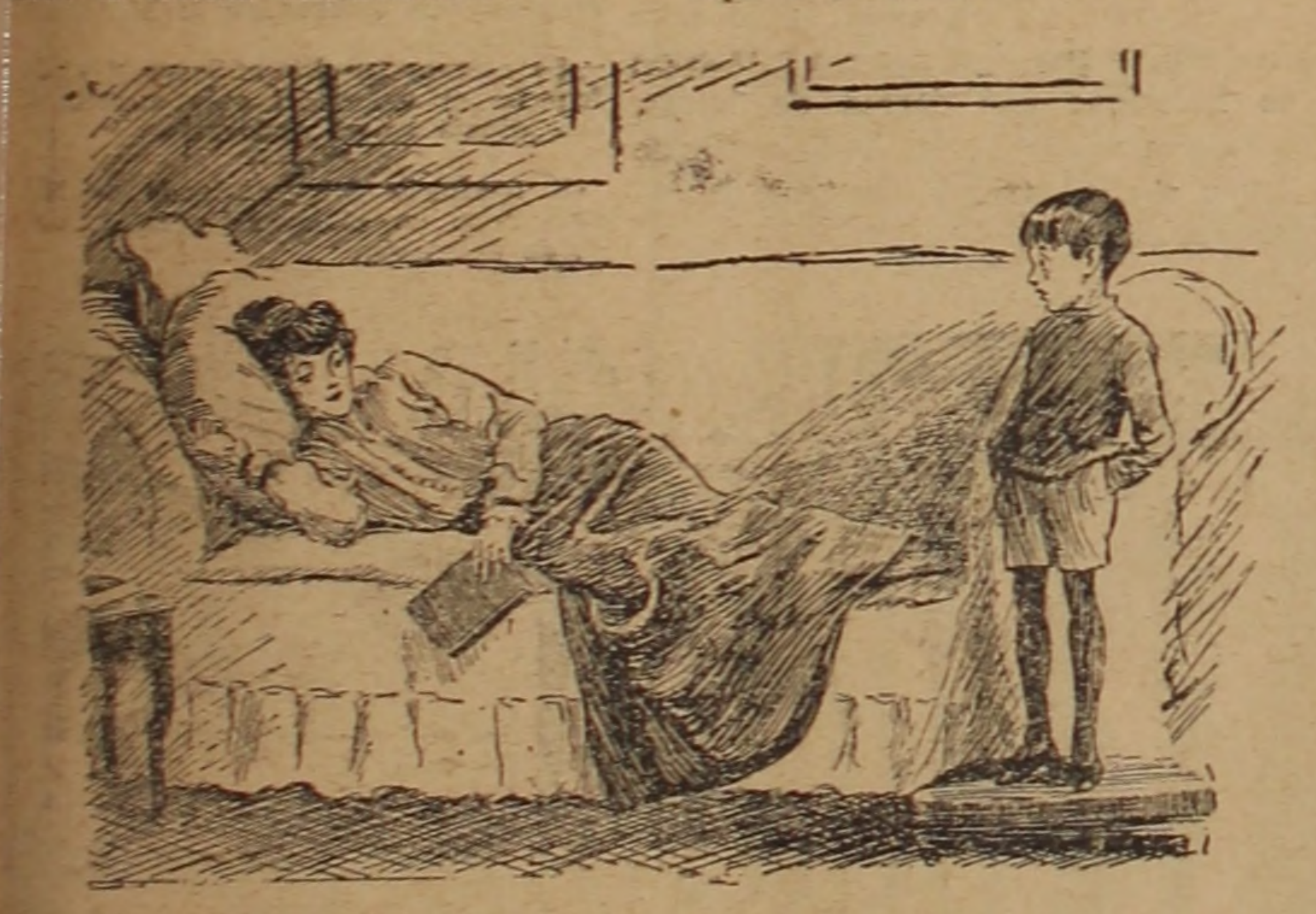
—¡ Diantre! ¡ Que chubasco !

CORRECTOR DE ERRATAS

Cesarín no era un fenómeno de precocidad — que es una de las desgracias mayores que pueden descargar sobre una vida infantil —; era lo que se llama un muchacho de gran despejo intelectual.

Al cumplir los seis años mostraba espléndida y paralelamente desarrolladas las potencias del alma, sin que la memoria anduviese zaguera del entendimiento y sin que la voluntad dejase de afirmar su soberanía·

A veces asombraba con la madurez de sus reflexiones, a veces sorprendía con su agudeza de ingenio, y siempre, al oirle, brotaba en los labios la misma exclamación:



—¡ Dentro de este chiquitín hay un viejecito!

Lo verdaderamente admirable en aquel minúsculo homónimo del magno Emperador de Roma, lo que sí rayaba en lo prodigioso, era la abundancia de buen juicio que existía en su cerebro. Con certero instinto de la realidad, con la inflexible lógica que es patrimonio de la niñez, y con un espíritu meticuloso y ordenado, Cesarín no pasaba por movimiento mal hecho, ni admitía como verdades los despropósitos, ni se dejaba embaucar por los disparates de los cuentos fanáticos.

Estas dotes ni le restaban ingenuidad, ni le eran parte a mermar su constante alegría, ni le enfrenaban en sus diabólicas travesuras.

Cuando le contaban que una bruja cruzó por los aires cabalgando en una escoba, o que Oidín-Oidón, hijo del buen Oidor, oyó las palabras pronunciadas a mil leguas de distancia por un truculento gigante, se encogía de hombros, sonreíase picarescamente y murmuraba con sorna:

—¡Esas son trufas! ¡ Ya tendría la brujita un aeroplano y Oidín--Oidón un teléfono!

Y el muchacho tenía razón invariablemente, y pulverizaba todos los sofismas con que en vano pretendían taparle la boca.

Aquella tarde el chico estaba en sus glorias; su madre lo había llevado de visita a casa de su tío Enrique, filósofo, arqueólogo, explorador y coleccionista de objetos raros y curiosos.

Más de una hora se pasó el rapazuelo embobado, boquiabierto, contemplando idolillos chinos, lanzas indias, campilanes tagalos, pájaros disecados que lucían plumaje de vivos colores, piedras con rótulos indescifrables, pieles de monstruos cazados en países muy remotos, cacharros de formas caprichosísimas y cien objetos más para él desconocidos.

Su tío, con la bondad y con la paciencia propias de los ancianos y de los sabios, le explicaba amena y sencillamente los usos y costumbres de pueblos y de tribus, de épocas y de civilizaciones. La vida muerta y sepultada en las ruinas de lo pasado, y la vida palpitante y primitiva de agrupaciones humanas mal estudiadas y fuera de contacto con el resto del mundo, brindaron anchuroso campo para que disertase el cronista y para que le escuchase atentísimamente su sobrino.

En un momento en que D. Enrique daba instrucciones acerca de la preparación de la merienda, recomendando que cargasen la mano en las frutas y en las golosinas· Cesarín se aproximó mucho a su madre y le dijo en voz baja algo que, indudablemente, a juzgar por la expresión del rostro del caballerito, revestía caracteres de urgencia inaplazable.

Doña Elvira, que, sobre ser muy corta de genio, trataba a su pariente con respeto exagerado, mirándolo no sólo como antiguo tutor, sino como un ser excepcional por su talento y por su ciencia, contestó, azoradísima, al rapazuelo:

—Te esperas, hijo mío; aquí no es posible, no se puede.

Desapareció el diablejo detrás de un biombo de laca, en cuyas hojas el arte japonés había apurado primores de inspiración, representando pagodas, torres de porcelana, paisajes de ensueño y dragones fabulosos.

Y cuando D. Enrique concluía de contar a su sobrina Elvira la dramática escena en que, juzgándose el todo, por el todo, logró rematar al "Devorador de hombres", al gigantesco tigre terror y azote de una aldea indochina, al tigre cuyo despojo yacía ahora como alfombra extendida ante la monumental chimenea de aquel mismo salón, entonces, con la graciosa carita iluminada por la ale-



gría inefable, compareció el niñín, y, llegándose hasta su mamá, afirmó triunfalmente:

—¡He podido!

La pobre señora, abochornada y a punto de sufrir un soponcio, sólo tuvo fuerzas para murmurar:

—¿Dónde?

Cesarín alargó el brazo, señaló hacia la chimenea, bajó la puntería y exclamó con laconismo épico:

—¡Allí!

Don Enrique oprimió el botón de un timbre, ordenó al criado que llevase a la peletería el soberbio despojo del "Devorador de hombres" y luego, volviéndose hacia su atribulada sobrina, le advirtió sonriendo:

—Tranquilízate, hija mía; Cesarín ha rectificado copiosamente el error gramatical en que incurriste hace unos minutos: dijiste *no se puede*, en vez de decir *no se debe*.

¡Y se puede, tío Enrique! ¡Vaya si se puede! ¡Cómo que me he quedado descansando! — declaró el granujilla, emprendiendo el camino del comedor, donde ya estaba servida la merienda·

M. R. Blanco Belmonte.

UN CUENTO PROFETICO

La enorme impresión producida por los efectos del fusil de aguja en la batalla de Sadowa fué la causa de que algunos escritores y artistas, dando rienda suelta a su imaginación, hiciesen profecías más o menos fantásticas respecto a lo que habían de ser las guerras futuras.

Y hubo más de uno que, en sus invenciones, no anduvo lejos de acertar lo que ha sucedido medio siglo después.

No hace mucho tiempo que un periódico francés recordaba los dibujos de Bertial sobre *el arte de la guerra y sus perfeccionamientos sucesivos por la mecánica y la química* publicados en *L'Illustration* del 28 de Julio de 1886. Ahora, Mr. Henri Ferand recuerda los *Cuentos extraordinarios y fantásticos* de Adrien Robert, ilustrados por H. Castelli, y publicados en un volumen por Charlieu hermanos y Huillery en 1867. El último de los cuentos del libro se titula. "La guerra en 1804"; el autor se equivocó en veinte años.

Vean ustedes el argumento del cuentecito.

Un gran duque alemán, soberano de un territorio de 15 leguas cuadradas, y que tiene un Ejército de 200 hombres, ha vendido todo su material de guerra. La fábrica de pólvora se ha transformado en laboratorio-arsenal, en donde un inventor genial, ex boticario de Louvain, promovido al grado de generalísimo, ha organizado la *Escuela de cadetes para la total destrucción de los Ejércitos*. En ella se preparan nuevas máquinas de guerra, cápsulas y cilindros de vidrio, llenos de un líquido amarillento que se evapora en un gas fulminante.

Las tropas visten uniforme de cuero negro, con insignias poco visibles, y están armadas de cerbatanas y catapultas de aire comprimido.

La táctica consiste en romper los proyectiles de vidrio lo más cerca posible del enemigo. La cápsula de *gas asfixiante*, del tamaño de una avellana, *lleva la muerte en un radio de cien pasos cuadrados, y aún más si hace viento*: los cilindros, que contienen dos litros aniquilan de un golpe un batallón entero.

Valiéndose de este prodigioso secreto, el gran duque, deseoso de ensanchar sus estados y de adquirir una Marina, se propone atacar a Francia y anexionársela; cuenta con llegar en menos de un mes ante los muros de París, cuya población será *suprimida* con diez bombas.

Pero un providencial inglés, a quien se ha permitido visitar el laboratorio-arsenal, se apodera de una bomba y la rompe. Nuevo Curcio, o simple menomaníaco del suicidio, se lleva consigo al otro mundo los cadetes de la escuela, el inventor generalísimo, el invento y las ambiciosas esperanzas del gran duque.

Instantáneas



RAYMOND JANSSEN

La historia universal no registra un caso análogo al que le ha tocado representar a la culta y desgraciada Bélgica, en la contienda formidable que se desarrolló en Europa hace poco más de dos años. Sobre ningún pueblo ha soplado la fatalidad con tan crueles caracteres como los que ha debido soportar esa nación culta y desgraciada durante casi un lustro de combatir sin descanso, ni es probable que la simpatía unánime de los actores de la tragedia y de los expectadores de ella se haya concentrado en país alguno con la sinceridad y el calor que hubo de recibir en compensación a su heroismo y a su desgracia el país cuyos destinos preside Alberto I.

Pero hay aún una circunstancia que presenta mayor relieve al martirio de los belgas y rodea a sus representantes oficiales de más profunda consideración y estima: el significado que ha tenido la intervención de Bélgica en la guerra sobre el concepto de la civilización internacional, y la afirmación rotunda escrita con sangre de millones de hombres de que hoy es más poderosa la justicia que la fuerza y poco vale contra aquella el embate pujante y ciego del poder material.

Bélgica tiene pues la representación espiritual de los pueblos chicos, de los que forman parte del concierto de la civilización con los legítimos blasones de sus derechos de entidades libres y cultas. Y hé aquí por qué los representantes oficiales de esa nación que ha grabado una conquista tan alta en el libro del porvenir derramando su sangre a torrentes, gozan de la simpatía y la estima de quienes comprenden y agradecen el magno sacrificio.

Raymond Janssen es pues una figura de rigurosa actualidad y es además una figura caballeresca y unánimemente apreciada.



¿Quién sera? —

"Aunque soy joven ansío la muerte
Como bálsamo ha mis crueles tormentos:
Fué el destino que interceptó mi suerte,
Para arrojarme ha un balle de lágrimas
en un terrible desierto".

¡Ya vé como son las cosas! Vd. que versifica así, tan mal, ansía la muerte y no se muere, mientras que otros que lo hacen bien "espichan" solo por causa de un resfriado.



Pordonco· —

"Recuerda Rosalia, aquella tarde
En que nuestras manos suavemente se estrecharon
Cuando, sin pensarlo, nos presentaron
En la velada que terminó en balle?"

¡Milagro!... Porque Vd. quizás haya declamado uno de sus versos, y entonces la velada debió terminar en la comisaría.

Fernando García. — Ni aún con las correcciones hechas en su poesía, nos agrada por completo, sobre todo comparándola con otras producciones suyas muy estimables.

Es extraño que nos hable de su gentil deseo de conocernos. ¿No lo satisfizo en la visita hecha a esta redacción, recientemente?



Alma Bohemia.—

"Mis ojos han llorado talvez más que Darío
Y tiene mas tristeza m alma que Leopardi
Mi corazón, en grieta, murióse ya de frío
¡mi espíritu vengara cariño tan cobarde!"

Vive Dios, niña! ¿Por qué no se limita a los quehaceres domésticos?



E· R. Rodríguez. —

"¡Cuantas veces a solas he llorado,
como llora una criatura, por dolor!
¡Cuantas veces a tu faz he mirado
como miro los pétalos de una flor!"

¡Y cuantos disparates así escribe
El que ha nacido y es macaneador!

P. O. O. —

"Voy caminando a razón
de un kilómetro por hora,
¡Saz! que elegante señora...
¡Cuidado, un Doble Paetón".

¿Y usted iba suelto, señor Póo?

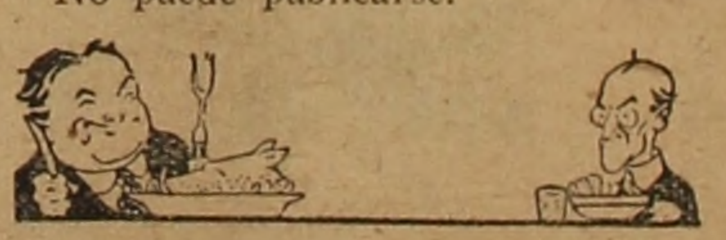


A Venturini —

"Si por tu engurllecido tonó de princesitá
Olvidas quien puede de ti hacer dichosa?..
No alagues de el: mi vida, mi única Blanquita
Por ti lo hará el futuro una suerte virtuosa".

Diga la verdad: en el momento en que elaboraba esta hermosísima poesía¿ no se cayó el techo de la pieza?

A Vidal. —
No puede publicarse.



Juan Pérez· — Como el original que reputamos inservible vá al canasto, no tenemos actualmente su soneto al alcance de la vista y por consiguiente nos es imposible señalar sus defectos. Envíelo de nuevo y será complacido.

Por nuestra parte le agradeceríamos cierta brevedad en las epístolas.

Tenga en cuenta que nos hallamos sometidos a la formidable obligación de hacer un par de kilos de correspondencia, cada semana.

J. R· Arteaga — Se publicará.

Zoju — P. T. — No pueden publicarse.



Chimbita — Es de esperar que los otros versos sean más inspirados que estos por poco inspirados que sean Además es de esperar también que sean menos malos. Todo lo cual ha de resultarle muy satisfactorio.

S. V. — ¿Qué quiere decir la frase "es evidente", que escribe Vd. al pie de su colaboración? Para nosotros significa qué evidentemente, Vd. no sabe escribir en verso.

Voronoff. — Tienen sus versos originalidad e inspiración, pero hay en ellos un par de licencias poéticas, demasiado licenciosas·

Mario X. Landó — En honor a la nobleza de inspiración que vibra en su poesía, pasamos por alto un par de errores de métrica. Se publicará.

Fampa. — Es aceptable su cuento· Para publicarlo necesitamos el nombre y alguna contraseña que pruebe su identidad.

F. M. S· — ¿Sería muy molesto para V. escribirnos con una caligrafía un poco más grande? ¡No sabe sin duda, lo que significa esa procesión de hormigas con forma de letras, para una vista que ha leido antes de llegar a ellas, tres kilómetros de colaboración!

LA HUELLA DEL PIE

Para evitar las posibles subst[...] intencionadas o casuales, de los [...] la Casa de Maternidad de Chica[go ...] adoptado un nuevo sistema de id[...]ción de los que vienen al mundo [...] asilo.

A la hora escasa del nacimient[o ...] criatura se hacen impresiones de [...] impregnando la planta de tinta [...] mismo procedimiento que se empl[ea ...] centros antropométricos para las [...] dijitales. Así se obtiene una ma[...] manente, una ficha, y esas fichas [...] dan en el archivo para que sirvan [...] frontación cuando los niños son [...] dos, pues las marcas y las líne[as ...] tienen los piececitos de un recién [...] se conservan siempre. Los pies [...] pero crecen guardando las mismas [...] formas y proporciones; de modo q[...] pliada convenientemente la huella [...] obtenida al nacer, resulta igual a [...] presión directa que se haga despu[és ...] que haya transcurrido mucho tiem[po].

EL EQUIPAJE DE SU EXCELE[NCIA]

Al pasar por Shanghai, camino [...] kín, Shang-Yao-Tsen (que fué [...] de Justicia en China) se le dispe[...] registro aduanero de su equipaje [...] de su numeroso séquito, que entre [...] cajas y maletas de todos tamaños [...] mas, pasaban de un centenar de [...]

Instalóse S. E. con su servidum[bre ...] toda aquella impedimenta en uno [...] mejores hoteles de la ciudad.

No habían pasado dos días cua[...] recibió en la Aduana la denuncia [...]dencial de que existía en la plaza [...] cantidad de opio, y se acusaba de la [...]dulenta introducción de la droga [...] quito del ministro.

¡Acusar al séquito de un ministro, [...] ministro de Justicia nada menos... [...] autoridad no hizo caso.

Pero se extendió el rumor de lo [...]rrido, se repitieron las confidencias [...]sadoras, y no hubo más remedio qu[e ...]cer algo. Apenas comenzó a traba[jar la] Policía se convenció de que la acu[sación] no era infundada. Aprovechando la [au]sencia del ministro, que había salid[o del] hotel para asistir a una fiesta que [...] en su honor, se hizo un registro qu[e dió] por resultado el hallazgo de 7.000 [...] de opio de primera calidad en el [...] equipaje personal de Sang-Yao-Tsen [...] el de su séquito se halló también [...]rrespondiente embuchado de la misma [dro]ga prohibida.

Se calcula en dos millones y med[io ...] francos el valor del opio encontrad[o en] el equipaje de su excelencia.

·E territorio del principado de Mó[naco] sólo tiene un kilómetro y medio cu[adra]do de extensión.



EL MEJOR ESCUDERO

...dos muchachos franceses que ...an marchado de sus casas pa... ...r mundo. El uno se llamaba ... y el otro Nicet. Se encontra... ...el recodo de una carretera y ...ron amigos.

...ando salí de mi casa — dijo ... — mi padre me despidió con ...palabras: "Buena suerte, hijo ...res muy listo y estoy seguro ... harás fortuna. No te olvides ... en este mundo sólo se pros... ...n el ingenio y con la astucia".

...mí también, cuando salí de ca... ...dijo Nicet, — mi padre me ...buena suerte y también me dió ... "No te olvides — me dijo — ...las mejores armas son la fran... ...y la sinceridad."

...ieron andando, y al entrar en ... vieron venir hacia ellos a ...ballero montado en un soberbio ... Se detuvo y les dijo:

...o me llamo el caballero Sutil. ...a España a ayudar al Rey de ...rra a reconquistar las tierras ...e ha quitado su cuñado. Nece... ...n escudero. ¿Sabéis de alguno ... quiera ser?

...s dos muchachos se ofrecieron ...ismo tiempo.

...caballero los miró fijamente y ...jo:

...Los dos me gustáis por vuestro ...ito; pero no necesito más que ... Si queréis podéis acompañarme ...nte un día, y al llegar la noche ...geré de los dos a aquel en el ... halle la cualidad que más me ...

...Señor — preguntó Nicet, — ¿qué ...dad es esa?

...caballero no contestó. Nicet se ...ó muy avergonzado, y en voz ... interrogó a su compañero:

...Oye, ¿qué significa el nombre de ...l que lleva este caballero?

...Significa — respondió Finaud — ...este caballero es muy listo.

...añadió entre dientes para sí: ...mo yo."

...n el primer pueblo por el que pa... ...n, el caballero compró un caballo ...zo que los dos jóvenes montaran ...él: Finaud en la silla y Nicet a ...grupa. El primero iba gallardo y ... plantado, como si fuese a con...star el mundo; el otro, dando unos ...piros que partían el alma.

De pronto, raudo como una flecha, ...avesó el camino un animal.

—¡Hermoso zorro! — dijo el ca...llero. — Con un par de pieles co... esa se podía forrar un capotillo.

—¡Bah! — dijo Finaud alargando ... labios desdeñosamente. — ¡Va...nte zorro! En mi país los zorros ... como machos cabríos. Con una ...la piel se pueden forrar tres ca...tes.

—Buen país — contestó el caba...ro. — ¿Cómo se llama?

—Gascuña, señor.

—Y tú — dijo el caballero Sutil a ...icet, — ¿de qué país eres?

—De Bretaña, señor. Allí los zo...os son como el que hemos visto.

Y dió un gran suspiro, como aver...onzado de ser de un país en donde ...s zorros eran tan pequeños.

Después de andar un largo trecho, ... caballero detuvo su caballo.

—Vamos a entrar en España. Os ...dvierto que para ello tenemos que ...adear un río que se llama el Bida...oa, un río encantado, que tiene una ...xtraña virtud: todo el que pasa por ... después de haber dicho una men...ra, se ahoga.

—Ah, ¿sí? — preguntaron los dos muchachos a un tiempo, profundamente asombrados.

El caballero no contestó y siguieron andando.

Al cabo de un rato divisaron un río.

—Oye, tú — dijo Finaud en voz baja a su compañero, — ¿qué río es éste?

—No sé — contestó Nicet con indiferencia.

Finaud se puso muy pálido y se acercó al caballero.

—Señor, creo que me he equivocado un poco acerca del tamaño de los zorros de mi tierra. Son como carneros. Con una piel sólo se podría forrar un capotillo.

—¡Bah, qué más da! — contestó el caballero metiendo el caballo al agua.

Cuando llegaron a la otra orilla, Finaud dió un gran suspiro.

—¡Ay, gracias a Dios que hemos pasado el Bidasoa!

—No — contestó el caballero. — No es el Bidasoa: es el Adur.

Y siguieron andando. Poco después se encontraron enfrente de otro río.

—Oye — volvió a preguntar Finaud a su compañero, — ¿cómo se llama este río?

Y como Nicet se encogiera de hombros, se acercó al caballero:

—Señor, creo que he exagerado al hablar de los zorros de mi tierra. No son como carneros. A lo más, a lo más, como un perro mediano.

—¡Qué más da! — contestó el caballero metiendo su caballo en el río.

Cuando llegó a la orilla opuesta dijo, volviendo la cabeza:

—Hemos cruzado el Nivelle.

El día empezaba a declinar. Las primeras sombras de la noche sobre el campo. De nuevo se encontraron ante la cinta plateada de un río.

—El Bidasoa — dijo el caballero.

Y picó espuelas para meter al caballo en el agua. Un grito de Finaud le detuvo.

—¡Señor, señor — imploraba el muchacho, — tened la bondad de escucharme!

El caballero Sutil volvió la cabeza y vió al muchacho horriblemente pálido.

—¿Qué pasa? — dijo sonriendo. — ¿Me vas a contar algo de los zorros de tu tierra?

—Sí, señor — contestó el chico todo colorado. — Decididamente, creo que no son mayores que el que vimos pasar esta mañana. Para forrar un capotillo se necesitarían, por los menos, tres pieles.

El caballero le miró entonces severamente y le dijo:

—Por haber querido imitar a los zorros de tu tierra, has perdido la plaza que pretendías y la ha ganado tu compañero. Sabe que la cualidad que prefiero en los hombres es la sinceridad.

Finaud, todo confuso, se apeó del caballo y se quedó en la orilla de Francia, mientras que Nicet, asentado en la silla, cruzaba triunfalmente el Bidasoa.

LA TOS

MANERA DE QUITARLA

Según los médicos europeos:

Basta acudir a una sencilla como eficaz medicación, tomar una infusión de tomillo erytroso caliente 4 ó más veces al día para que desaparezca rápidamente la tos cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta tomillo pero que no debe confundirse con ésta — Como algunos herbolarios aprovechando la forma del tomillo erytroso expenden el tomillo vulgar, y dada las dificultades que existen para conseguir en Europa tomillo erytroso, la industria farmacéutica alemana ha puesto en venta bajo el nombre de Tomillo erytroso compuesto un extracto sacado del mismo, que los niños y adultos toman con gran placer solo o mezclado a una tizana de tilo y que se recomienda como excelente para el tratamiento de todas las afecciones bronco pulmonares.

Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de este preparado.

Modas Universitartas



¿Modas universitarias? Sí, también la gente de la cátedra tiene sus modas. Por nuestro grabado puede verse. Se trata de una linda "estudianta" de la universidad del Oxford, bien famosa por cierto, como es sabido. La sombrilla es azul, con franjas blancas.

TRECE MIL QUINIENTOS FRANCOS POR DOS CARTAS

No hace muchos años fueron vendidos en Londres dos autógrafos de Napoleón, pertenecientes a la colección Morrison.

Son dos cartas. Una de ellas está escrita por el primer cónsul al príncipe que más tarde había de llegar a ser Luis XVIII. En uno de sus párrafos le decía Bonaparte: "Quedaos en el dulce y tranquilo destierro, pués si pesistís en volver a Francia os será preciso caminar sobre 100.000 cadáveres."

Esa carta ha sido comprada en 10.775 francos por cuenta de un aficionado americano.

La otra está dirigida a Josefina, a quien dice el Emperador que "el sol mismo podrá enfriarse antes que él la olvide".

Por esta carta se han pagodo 3.750 francos.

UNA VIUDA EN TERCERAS NUPCIAS

A una viuda que se casa por tercera vez, le preguntan:

—¿Cuándo es la boda?

— Yo quería que fuese mañana; pero habré de esperar unos días, porque está enfermo el padre Fulano, que es quien debe casarnos.

— ¿Y por qué no la casa a usted otro sacerdote?

— Es que ya estoy acostumbrada a que me case el mismo siempre.

Por el mundo de la escena muda

Un mono "Estrella" Cinematográfica

Los norteamericanos tienen de todo. Les faltaba un animal que hablase y fuese "estrella" del cine. Pero un animal de la selva, auténtico. Lo han encontrado. Es un mono. Se llama Joe Martín. Y además de hacer "monadas" — que de eso se trata — habla.



El redactor de una importante revista cinematográfica lo entrevistó y he aquí sus declaraciones.

Le preguntó el periodista:

—¿Y cómo vino usted a parar a actor cinematográfico?

—¡Ja!... Esa es una real historia. Oiga usted. Mi architatarabuela, la que Noé tenía en el Arca, estaba durmiendo una noche debajo de un enorme agujero. Recordará usted que eran aquellas, noches de tormenta y llovía a torrentes. Pues toda la noche estuvo el chorro de agua azotando la base encefálica de mi ilustre antepasada y desde la siguiente mañana ya no fué ella la misma. Algo había sucedido con su maquinaria mental. Y desde entonces, mi tribu simiesca ha sido distinta a las otras de la especie. Una de las sobresalientes peculiaridades de nuestra tribu, es su acendrado amor a la libertad. Siempre decimos lo que *pensamos*, comemos lo que nos da la santísima gana, vestimos como se nos antoja. Una vez estaba yo parado... digo..., colgado al sol, después de un baño prolongado, y me dormí sin quererlo. Desperté al sentir los pasos y los gritos de algo que se movía debajo de la fronda, y vi a un hombre con la camisa arremangada en el cuello, una mano en posición de general en batalla, y en la otra, apretada contra su boca, una especie de campánula salvaje. Junto a él había otro hombre dando manigueta a un aparato montado en tres largas patas de madera. Luego supe que se trataba de un director cinematográfico y su *camera-man*.

El hombre de la camisa abierta en la garganta me gritó: "Oye tú canto, e payaso, hazte una monada pa retratarla". Yo estiré el brazo, tomé un coco seco, y con la puntería propia de nuestra familia, lo descargué en la descubierta testa del intruso. "Yo no te dije que quería retratar éxitos de puntería, descarado, esa es parte de mi labor peliculera y no permito que me la roben." "¡Vaya usted a mondar alcachofas!", le contesté. "Por robarse tales cosas no le arrearían a uno ni dos garrotazos".

—Te voy a meter en el Zoológico por fresco — me respondió encolerizado —. Nadie hasta ahora, se ha atrevido a insultarme y vivir para exhibirse después.

Aquí Joe se detuvo y miró a los cascos vacíos del coco, totalmente engullido.

—Oiga... ¿no tiene usted otro coco? — me dijo.

—Seguramente — contesté, entregándole uno más grande que el primero.

Joe hizo un gruño de placer, cambió de *garfio*, colgándose de otra de sus manos, y prosiguió, entre mordiscos a la masa del coco.

—Bien, parece que yo dije algo que no agradó a aquel hombre, pues en pocos minutos me ví envuelto en una espesa nube de humo. Algún bandolero nativo le enseñaría esa treta. Vine a darme cuenta de lo que me sucedía cuando cayó el árbol al suelo y me vi preso en las redes de una trampa. Yo grité y maldije; pero de nada valieron mis protestas. Ya se imagina usted lo que sucedía. Iban a llevarme a un jardín zoológico, cuando Carl Laemmle oyó mi furioso argumento con el hombre que me traía las comidas a mi jaula. Laemmle dijo que un mono que podía sostener tal altercado era lo suficientemente precoz para hacer películas en su compañía. Así es que Laemmle me compró y, ya sabe usted el resto.



—¡Ya lo creo que tenía razón Laemmle! Quien puede llegar hasta donde ha llegado usted, Sr. Martin, debe tener, sin duda, su sistema.

—Vaya que si lo tengo... tengo mi sistema. Yo dejo la cosa en calma hasta que vamos por mitad de la película. Entonces me declaro en huelga. Armo la de San Quintín y, como no pueden borrar las películas ni romperlas, porque cuestan mucha plata, me salgo con las mías. Vienen los arreglos y entonces pido un automóvil nuevo, o una docena de payamas nuevos, o una carreta de cocos maduros.

—¿Qué películas está usted filmando ahora, Sr. Martin?

—Yo ni sé. Antes discutían los manuscritos conmigo, pero una vez tuve una bronca con el director y desde entonces hace las cosas a su idea. De todos modos, esa gente cambia los títulos de las películas tanto y tanto, que nunca sé cuándo estoy trabajando en una que se llame "Tizones del Amor" o "A Trompazos con la Pepa".

—¿Qué edad tiene usted, Martin?

—Voy a cumplir ocho años el mes que viene. Pero tal vez si no hubiese mascado tanto tabaco tendría ya como veinte años.

—¿Cree usted en la teoría Darwinana?

—¡Bah! ¿pero ignora usted que eso de la teoría de Darwin no es sino una propaganda de nosotros, los monos? Mi architatarabuelo fué quien alquiló a Darwin y le propuso un plan. Ya le he dicho que la familia Martin era distinta de los demás m... nos. Nosotros hemos tenido se... siempre. Darwin fué empleado ... mi antecesor y por triste salario ... encargó de la propaganda esa ... "Eslabón Perdido". Nadie puede ... gar que la publicidad ha sido un e... tazo. Yo no estaría ganando ta... plata si no hubiera sido por él.

—¿No ha solicitado una de s... glándulas el doctor Voronoff?

—¡Líbrele el Dios de las Selva... No seré yo quien dé a uno de es... caducos Romeos mis glándulas, cua... do no han sabido cuidarse las suy... propias. Si no pueden seguir sien... gavilanes sin mis glándulas, bien p... rra suerte que tienen.

—¿Cuál es su menú favorito, S... Martin?

—Pues me gusta un aperitivo ... cebollas crudas cuando no teng... compromisos sociales con las dam... después de comida. Luego, aguacate... leche de cocos, mantecados, zanah... rias, nabos, alcachofas y maíz en m... zorca.

—Bien, señor Martin, su deferen... cia merece una amistosa *mojadit*... Vamos a la cantina...

—A eso nunca me niego yo. Per... espere un momento, pues quiero qu... saquemos varias fotografías y e... preciso aparecer bien guapo a lo... ojos de las señoritas uruguayas qu... leen esta revista. ¡Oscar! — gritó a... secretario —. ¡Trae mis botines nue... vos y mi gorra de paseo!

Un aparato para resucita...

Aunque hasta ahora únicamente se han practicado las experiencias **in anima vili**, el aparato es de tal sencillez y el fin que con él se propone su autor de un interés tan vital, que vale la pena de ser conocido. Se trata de un sabio americano, Jorge Poe, descendiente del famoso literato Edgardo, que ha ideado un aparato para resucitar nada menos.

Se compone de dos cilindros, uno de los cuales está vacío, y el otro lleno de oxígeno. Ambos están provistos de un tubo de cauchú que se adapta perfectamente a las narices y a la boca del presunto muerto, y el operador mueve rítmicamente, como una respiración, dos émbolos colocados dentro de los cilindros. El émbolo del cilindro vacío extrae los gases deletéreos acumulados en el organismo, mientras el otro envía a los pulmones el oxígeno que contiene. Por este procedimiento ha vuelto a la vida en seis minutos un cuerpo muerto con una fuerte dosis de morfina y de éter y un perro asfixiado con acetileno. Naturalmente está destinado, sobre todo, a los casos de asfixia, ahogados y otros similares. El inventor ha hecho pruebas también con los beodos, y parece que con unos cuantos golpes de émbolo disipa la borrachera más monumental.



La "Grippe" y sus efectos



Una epidemia de cualquier especie ntensidad que ella sea, no es en dad deseable para nadie, ni para die tampoco es un secreto aunque ya sido hasta ahora para las au- idades sanitarias, que estamos ba- el imperio de la "grippe" que se dado en llamar benigna acaso por- e no ha despoblado de una manera rceptible, los dominios de esta muy l y reconquistada ciudad de San elipe y Santiago.

Lo cierto es que la frase de inquie- d está en todos los labios y el te- ror se ha apoderado de los espíri- s tanto de los que pertenecen a la ategoría de pusilánimes como de los ue se han incluido por espontánea oluntad o por otra causa cualquie- a en el capítulo poco numeroso de s bien templados. Se citan a cada aso ejemplos concretos que prueban a existencia de la peligrosa visitan- e, y las gentes que ya prestan esca- a confianza a las medidas de segu- idad que puedan adoptar los encar- gados de cuidar la salud pública han resuelto precaverse por cuenta propia tomando contra el ataque artero y repentino de la epidemia, las pre- cauciones rudimentarias aconsejadas por los anales sencillos de la medici- na casera. Hé aquí que se suele ver a los transeuntes cuidadosamente arropados con bufandas opacas y otras prendas de abrigo; o no se les



suele ver de ninguna manera cuando prefieren no exponerse a los rigores de la temperatura ni aún con los preservativos de las prendas de gruesa materia.

Otros aprensivos se dedican a seguir al pie de la letra los consejos que ha hecho públicos la suprema autoridad de la salud nacional; estas buenas gentes viven en continua zozobra cuando no están seguros de haberse frotado los dientes con el cepillo las veces justas que aconsejan las publicaciones del consejo de higiene, cuando sospechan haber aspirado los microbios originarios de la epidemia, siempre en fin que entienden no haber usado exactamente de la panacea salubre brindada gratuitamente por el Consejo de Higiene.

Sin embargo la "grippe" ofrece también su lado amable. Como pretexto para faltar al cumplimiento de las respectivas obligaciones, no hay en el mundo un asunto más cómodo ni más viable. A veces basta con decir que uno se siente febril, que siente dolor de cabeza, o que se nota cierta dificultad en el movimiento de las articulaciones inferiores, para que la aprensión de los demás, proporcione al caso la solución deseable ¿Quién desea en estos tiempos soportar el contagio de un atacado de la temible plaga? ¿No vale acaso más que se quede en su casa por grande que sea la utilidad que presente en el empleo que desempeña? Lo cierto es que por aprensión de unos, por enfermedad de otros y por recurso de no pocos, las oficinas públicas están llenas de claros, cosa que ocurre frecuentemente aún dentro de la normalidad, y en mayor proporción que nunca cuando las circunstancias brindan un motivo aprovechable.

En cambio las mujeres nos ofrecen una lección de gallardía y desprecio por la vida. Ellas cubrirán parte de sus rostros con las pieles suaves y caras, porque la moda imperiosa y voluble, como siempre, se lo exige con su voluntad inquebrantable; pero lo que es cubrir las piernas expuestas al aire libre sin más preservativo que la cubierta sutil y transparente de una media de seda, eso ¡ni pensarlo! La "grippe" no ataca a las pantorrillas femeninas, sobre todo si son elegantes y bien torneadas.

Escenas de campo

El lazo

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Macedonia está sembrada de túmulos, que presentan dos tipos diferentes: pequeñas colinas cónicas, que descubren una tumba de piedra o de mármol de la época helenística, y otras, ovaladas, o más o menos irregulares, cada una de las cuales marca el emplazamiento de varias aldeas que se han sucedido en el mismo lugar, las unas sobre las ruinas o las cenizas de las otras.

En los pisos inferiores se han encontrado a menudo restos de pilotes enclavados en un suelo cenagoso; después, hachas y objetos neolíticos de piedra pulimentada, y chacharros hechos y adornados a mano que, por su fabricación y por su estilo de decoración lineal, se supone que datan de unos tres mil años antes de Jesucristo.

Ese estilo es original y revela una civilización bastante adelantada, mucho menos parecida a la griega que a la de los pueblos danubianos.

En las capas más elevadas se han encontrado fragmentos de estilo miceniano e imitaciones groseras de la alfarería de Tesalia.

A fuerza de reconstruir, se réducía el emplazamiento: cuando los pisos sucesivos habían alcanzado una decena de metros, los habitantes iban a buscar un poco más abajo más amplio asiento. Estos cambios de habitación parecen haber tenido lugar hacia el siglo sexto, antes de Jesucristo.

En las tumbas de hombres y de mujeres de los siglos VII y VIII se han hallado ornamentos de oro y de bronce, decorados y grabados: frontales, horquillas, brazaletes, anillos, cuchillos y lanzas de hierro, y un adorno de ámbar procedente, sin duda, de las orillas del Báltico. La decoración de esos objetos no recuerda tampoco el arte de la Grecia de aquellos tiempos, sino el de Hallstatt y de la Europa central.

También se han descuberto monumentos más recientes: piedras tumulares y medias columnas con inscripciones y bajorrelieves: dos estatuas de la Edad helenística y tumbas de la época romana.

En una de ellas, del tiempo de Adriano, una inscripción celebra los méritos de un ciudadano que en días de escasez abasteció de trigo, vino, habas y otros comestibles al pueblo de Salónica y a los Ejércitos imperiales.

¡TODO PETRIFICADO!

Lord Lonsdale tiene gran afición a viajar por países lejanos y poco conocidos, y son muchas y famosas sus aventuras de infatigable viajero.

En cierta ocasión, en una comida a la que asistía también un yanqui de aspecto inocente y bonachón, recién llegado a Londres, una señora le pidió que contase algo de viajes.

Haciendo una seña de inteligencia a la dama, comenzó el lord una fantástica relación de su último viaje al interior de Africa, relación que terminó diciendo la profunda impresión que le produjo la visita a una selva petrificada, donde había visto, entre otras cosas maravillosas, varios leones y elefantes petrificados también.

Naturalmente, la narración sorprendió a todos los oyentes.

Pero el norteamericano, bien porque hubiese visto la seña que hizo lord Lonsdale al empezazr el relato, bien porque su suspicacia le hiciera sospechar que aquello había sido un **cuento tártaro** para burlarse de él, dijo:

—En Texas también tenemos algunas selvas petrificadas, y aun cuando en ninguna hay leones petrificados, una ofrece una maravilla mayor: se puede ver en ella pájaros petrificados en pleno vuelo.

—Eso es imposible — objetó lord Lonsdale. — Semejante fenómeno es contrario a las leyes de la gravitación.

—Pero — repuso sonriente el norteamericano — ¿ignora usted que las leyes de gravitación están también petrificadas allí?

NECROLOGICA

Un político norteamericano que había llegado a tener cargos públicos muy importantes, se murió. Varios periodistas se encontaron juntos y cada uno tenía que hacer una nota necrológica sobre el finado.

Uno de los plumíferos, dijo:

—¿Y qué diremos de este hombre?

—Puedes decir — contestó otro que era un hombre muy dedicado a sus asuntos.

—Sí — añadió un tercero — pero, por si acaso, no digas de qué asuntos se trataba...

El demonio nunca tiene que esperar las ocasiones. Entre lo que él hace y lo que le atribuyen, nunca está desocupado.

TEATROS

Real academia de arte dramática en Londres

No es nada nuevo, pero siempre es interesante renovarlo.

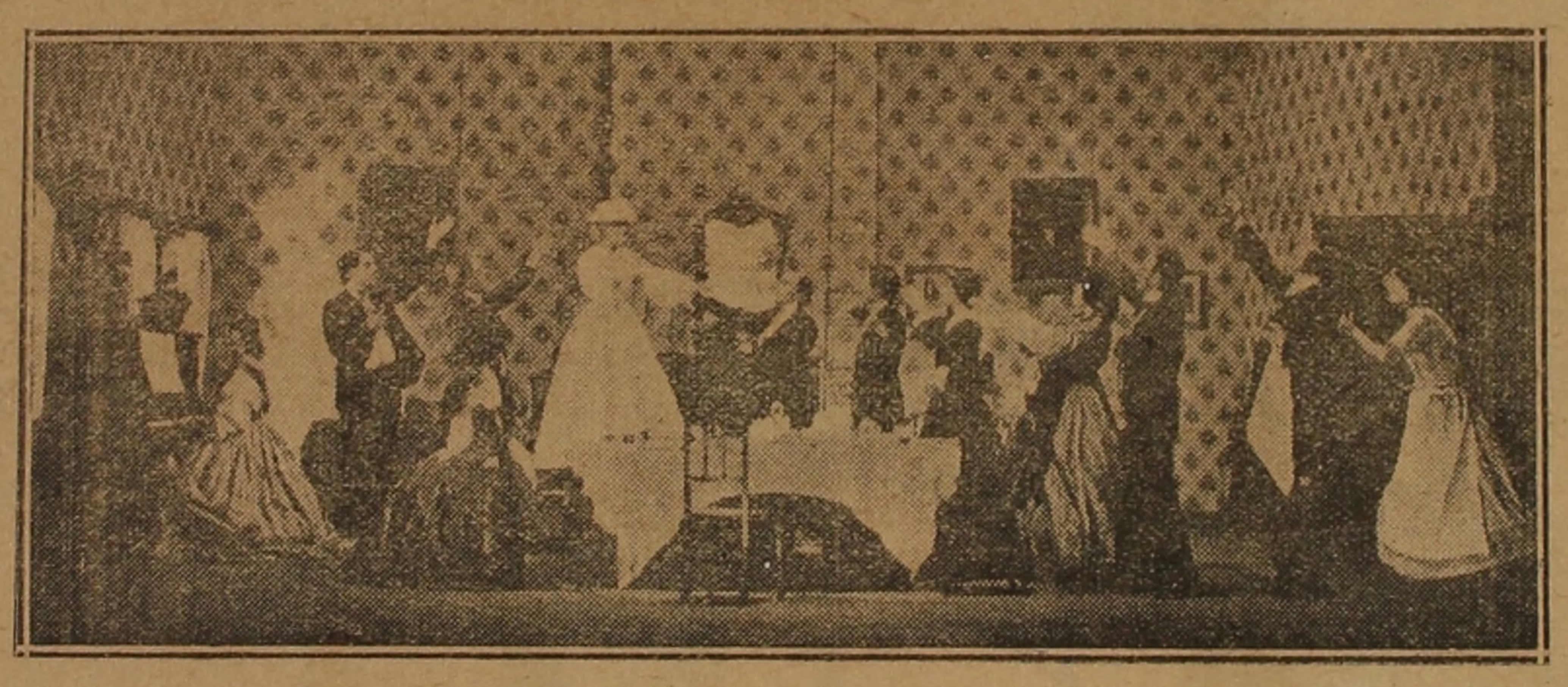
En Londres existe una Real Academia de Arte Dramático, a la que no hace mucho hizo una visita oficial el Príncipe de Gales.

Nuestros grabados reproducen dos escenas de dos obras puestas a estudio de los alumnos de la Academia.

Los ensayos fueron presenciados también por el Príncipe de Gales.



...ena de la comedia "El hombre del puerto, o quien es A. B. W.", farsa compuesta por los estudiantes.



Una escena muy movida de una obra del gran Pinero. Todos los actores son alumnos de la academia.

MARIA DALBAICIN



Recientemente ha llamado mucho la atención en Londres un "Cuadro Flamenco" que se presentó en un teatro de aquella capital. El cuadro estaba integrado por cinco mujeres, cuatro hombres y dos guitarristas.

Las danzas andaluzas, artísticamente representadas por las "bailaoras" y los "cantaores" llamaron mucho la atención.

Pero todas las alabanzas fueron en primer término para María Dalbaicín, la hermosa gitana que reproduce nuestro grabado y que además de ser un tipo de belleza clásica es una bailarina de primer orden.

El cuadro Flamenco se presentó en un escenario preparado por el famoso Picasso.

La sonata "Claro de Luna" y la Segunca Sinfonía

Beethoven, el inmortal autor de "La sonata de Kreutzer", poseía un temperamento apasionado que se manifestó en 1800, con motivo de sus amores con la condecita Julieta Guicciardi, a la sazón en la plenitud de su extraordinaria belleza.

La amada del gran músico alemán, dotada a su vez de un espíritu caprichoso y tornadizo, después de exaltar hasta la adoración el sentimiento inspirado, resolvió casarse con el conde Wenceslao de Galiemberg, compositor de bailes.

Esta complicada naturaleza femenina se reveló en una frase que, ya en el ocaso de su hermosura, pronunciara la condesa, al negar sus relaciones con el maestro:

"¡Es demasiado feo y sordo!"

Beethoven, presa de una gran desesperación, refugióse en la soledad salvaje de Heilingestad, cerca de Viena, para llorar s su dulce sueño de amor desvanecido.

"El arte es mi único consuelo, escribía a sus amigos; él me retiene en el mundo que yo no puedo abandonar, hasta haber producido cuánto yo me siento capaz de producir".

Y así como bajo las inspiraciones de la felicidad escribiera la sonata "Claro de Luna", en 1802, con sentimientos tan distintos compuso su "Segunda sinfonía".

En 1806, el maestro se enamora de una joven de noble estirpe: Teresa de Brunswick, quien a su vez profesa una gran devoción artístico amorosa al que ella llama el Miguel Angel de la Música. Las óperas de Beethoven tuvieron en ella una gentilísima intérprete, pues realzaban su magistral ejecución el sentimiento de apasionada fe y de exaltada ternura que le inspiraba el insigne compositor.

La muerte llegó importuna a interrumpir este idilio de amor, golpe que afectó rudamente la exquisita sensibilidad de Beethoven, quien, en homenaje a la memoria de su amada, se consagró a la ópera piadosa exclusivamente, creando en ese estilo las maravillas que han contribuído a inmortalizar su nombre.

EL DISCURSO DEL OBISPO

En sus curiosas memorias de llas Cortes de Jorge IV y de Guillermo IV de Inglaterra, Charles Greville refiere un divertido incidente de la sesión celebrada el 8 de Octubre de 1820 en la Cámara de los Lores.

Un obispo, que tenía fama de orador **latoso**, se levantó a hablar, y anunció que dividiría su discurso en **doce puntos**, que había de tratar detenidamente **uno por uno**.

El duque de Wharton le interrumpió, pidió que le dejasen pronunciar cuatro pallabras, y, concedido el permiso, dijo:

—Una noche, un hombre borracho acertó a pasar por delante de San Pablo, en el preciso momento en que la gran campana del reloj de la torre daba las doce. El buen hombre se detuvo, escuchó atento y se puso a contar cuidadosamente las campanadas. Cuando la campana calló, el borracho, encarándose indignado con el reloj de la torre, exclamó: "¡Demonio de carraca! ¡Doce golpes, uno por uno! ¿No podías darlos todos a la vez?"

La Cámara acogió el cuento con grandes risas, y... allí acabó, antes de haber empezado el discurso el obispo.

¡Y FUE EMPERADOR!

En el año 1837 el canciller Keut, de Nueva York, dió un banquete en honor de algunas de las principales personalidades de la ciudad, al que fueron invitados también varios extranjeros distinguidos, entre los que se hallaba un joven francés de aspecto melancólico y reconcentrado.

Uno de los personajes que asistía al banquete era Morse, el inventor del telégrafo, a quien llamó la atención la fisonomía inteligente del silencioso extranjero. Fijóse en él, y dijo al estadista Gallatin, que estaba a su lado:

—Mire usted a ese joven... Observe usted su frente... Debe tener talento ese hombre.

— Le conozco — contestó Gallatin. Es una hermosa cabeza la suya, pero está llena de pájaros. ¿Sabe usted que se ha metido entre ceja y ceja que ha de ser Emperador de Francia? ¡Qué absurdo!

Y absurdo parecía por entonces.

Pero aquel joven melancólico de la cabeza hermosa llena de pájaros, que, desterrado, pobre y sin apoyo, asistía al banquete del canciller, catorce años más tarde realizaba sus sueños y subía al Trono de Francia con el nombre de Napoleón III.



Primera reunión celebrada bajo la presidencia de la Sra. Regalia de Roosen, del Comité de Damas que organiza la colecta para construcción de un Sanatorio para Empleadas y Obreras

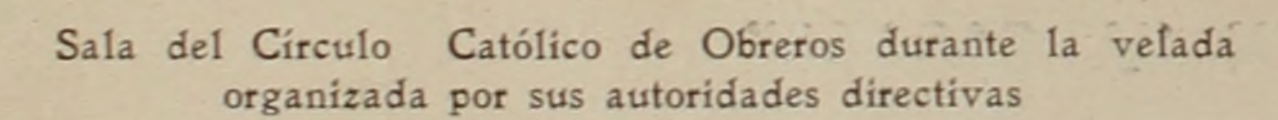
Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta ofrecida por la señorita María del Carmen Masanés, con motivo de su cumpleaños



Aspecto que ofrecía el Apolo, durante el festival a beneficio de la Comisión de Fiestas del Círculo de la Prensa

Parte de las artistas que toman parte en el festival a beneficio del Círculo de la Prensa





Sala del Círculo Católico de Obreros durante la velada organizada por sus autoridades directivas



En el Club nacionalista "Manuel R. Alonso", durante el acto de su inauguración



Grupo de señoritas que asistieron al festival organizado por el Centro Gallego, conmemorando el 18 de Julio



Señora Amabilia C. de Marques, fallecida recientemente en nuestra capital a la edad de 75 años.



Parte de la concurrencia que asistió al festival organizado por el Centro Pontevedrense

EN HONOR DE LOS MARINOS DE LA "SARMIENTO"



El 1.er comandante de la "Sarmiento", capitán de navío Andrés Laprade, acompañado por el segundo comandante, teniente de navío Tulio Guzman



La Fragata "Sarmiento" atracada a nuestro Puerto



La oficialidad de la "Sarmiento" en pose para nuestra revista



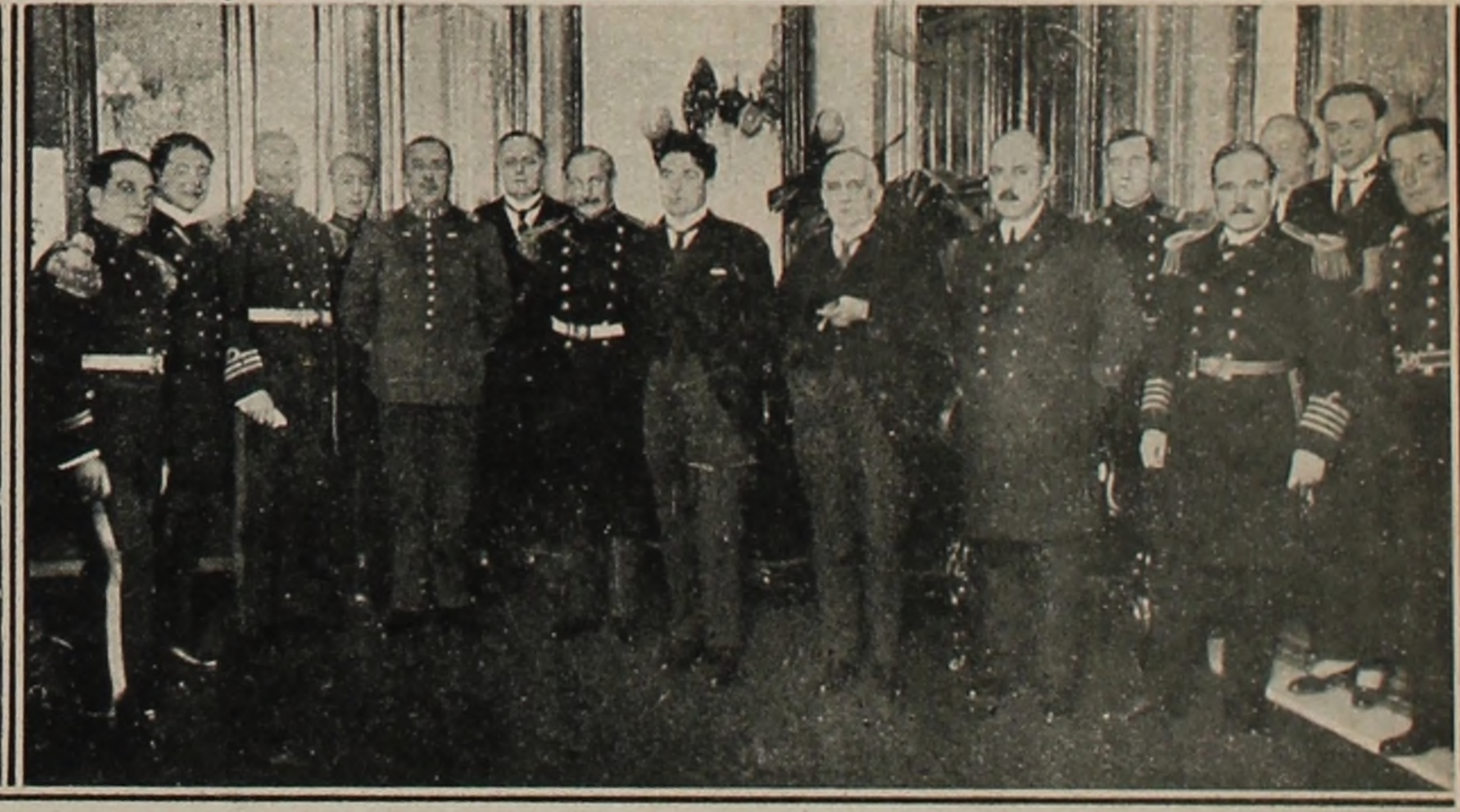
Los guardas marinos que realizarán abordo de la "Sarmiento" su gira de estudio



Almuerzo ofrecido por los marinos uruguayos a los marinos argentinos de la "Sarmiento"



Recepción de los marinos de la "Sarmiento"', en la Casa de Gobierno, por el Presidente de la República



Personas que asistieron al Banquete en la Legación Argentina en honor de la oficialidad de la "Sarmiento"

EN EL BARRIO JARDIN "A CASABO"

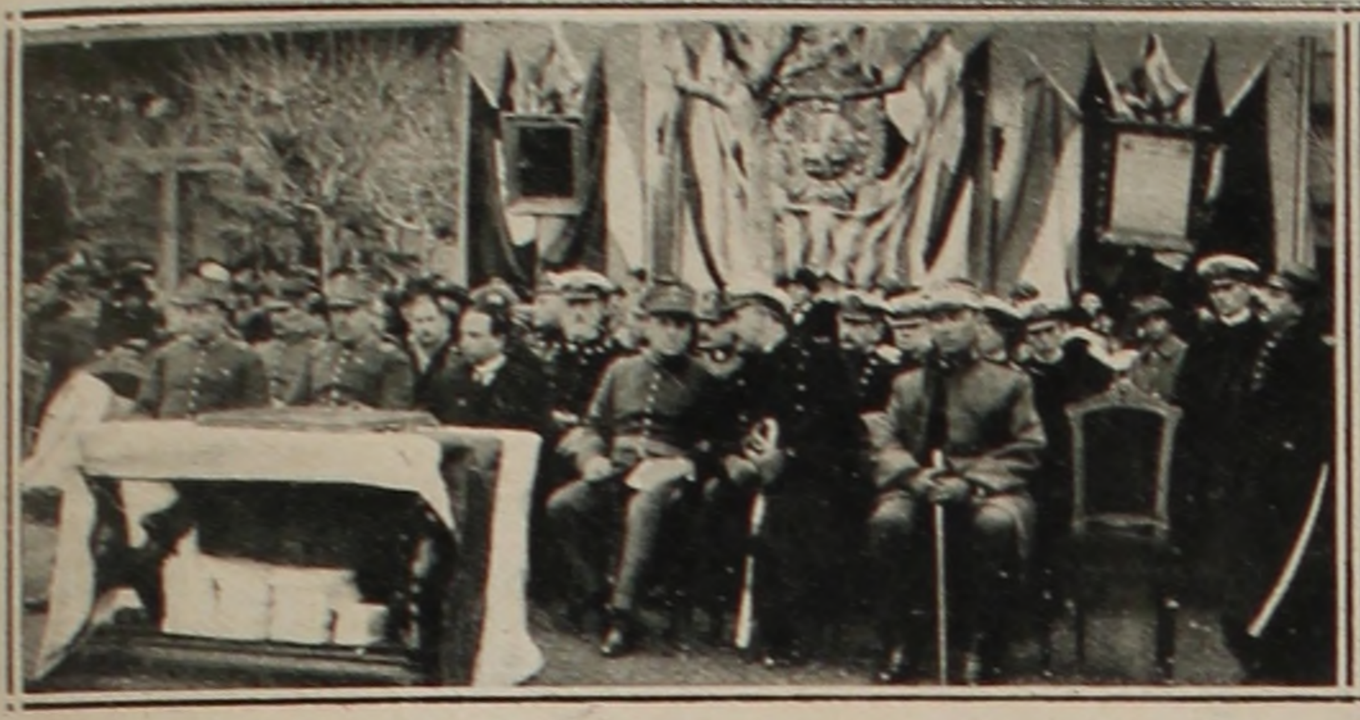


El Presidente de la República, Ministro de la Guerra, Jefe del Estado Mayor, coronel Scabini e ingeniero Gaminara, visitando el Barrio Jardín "A Casabó" recientemente inaugurado en el Cerro



Momento de inaugurarse el Barrio Jardín y procederse a la colocación de la piedra fundamental del edificio para Escuela Pública

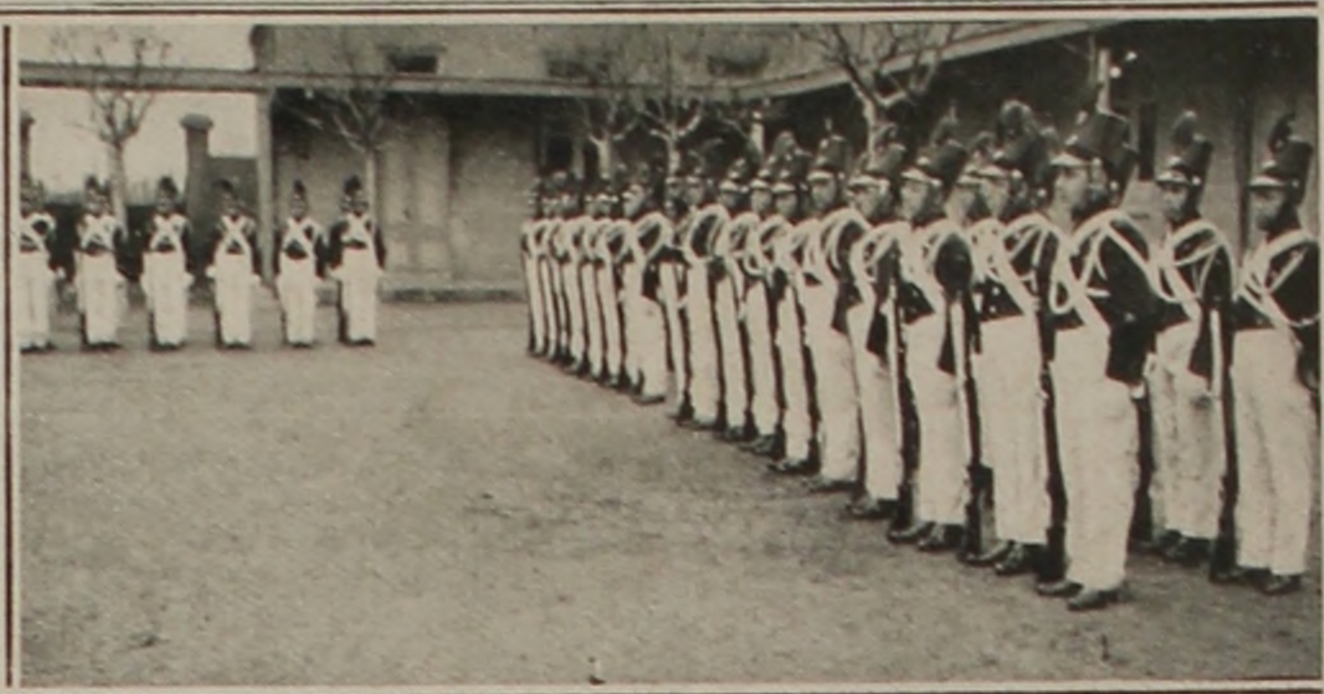
NOTAS DIVERSAS



El Presidente de la República, en la ceremonia de entrega del documento de la Jura de la Constitución por el 1.º de Cazadores, a la Escuela Militar



Los cadetes Dody Nieto Valdez y Juan C. Villar, que recibieron y custodiaron el documento histórico.



Los cadetes de la Escuela Militar con el uniforme del año 30, al realizarse la ceremonia



Los alumnos de 2.º año de la Escuela Naval, jurando la bandera



El nuevo abanderado de la Escuela Naval



El Presidente de la República, rodeado por las autoridades de la Escuela y personas que asistieron a la ceremonia de la Jura de la Bandera



Baile "Negro y blanco" organizado en el Victoria Hall por The Sunday Morning", diario de la colectividad inglesa en Montevideo



Grupo de señoras y señoritas que tomaron parte en el baile "Negro y Blanco"



Magistrados judiciales que festejaron la feria con un banquete



Señoritas que participaron del baile organizado por el Club Italia, en conmemoración de la fiesta patria del 18 de Julio



Grupo de amigos que ofrecieron un banquete al señor



Comisión para la lucha contra le garrapata, reunida en el

NOTAS DIVERSAS



Banquete realizado en el Hotel Severi y ofrecido al señor Oribe Coronel con motivo de su nueva orientación periodística



Fiesta infantil en la casa del señor Dupit, con motivo del cumpleaños de una hijita suya



Chichito Noe Mainetti Sapelli



Ignacio J. Bonilla, ascendido por méritos propios a Inspector de I. Primaria de Artigas.



Monumento a Carlos M. Herrera, obra del escultor Belloni, que fué descubierto el domingo en el Prado.



Fiesta infantil realizada en el hogar de la familia Figari



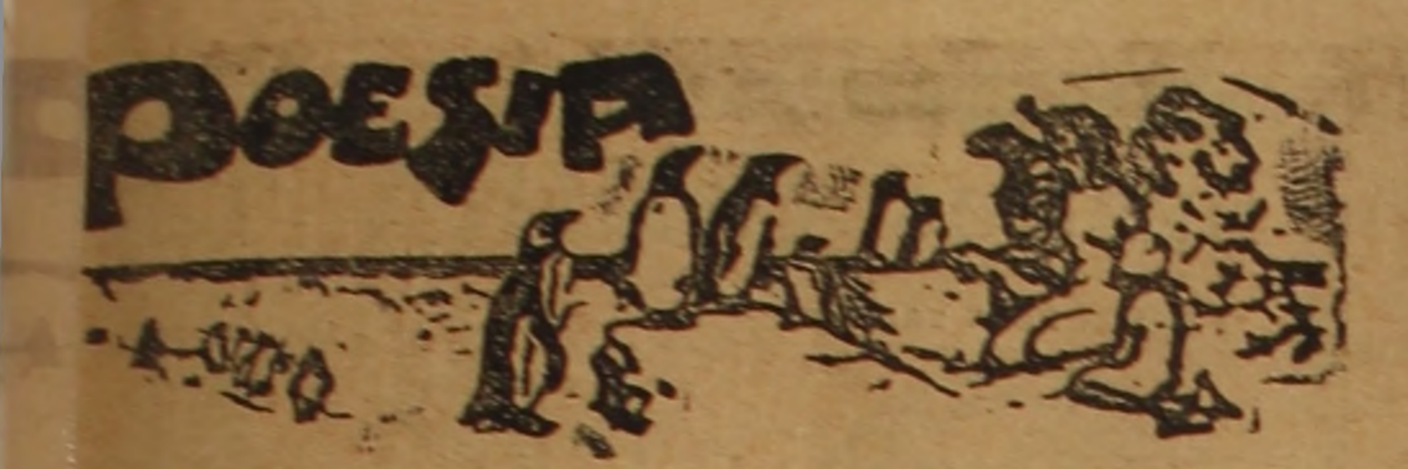
En lo del señor Arana, fiesta celebrada en honor de una de sus hijas



Banquete ofrecido al nuevo Ministro del Paraguay entre nosotros



Homenaje rendido por la Comisión Pro Fomento de la Escuela de 2.° grado N.° 26 del Prado, a la señora Esperanza Viscay de Hugalde, con motivo de su viaje al Paraguay



SOÑEMOS...

que la vida es corta
mos. Amada, soñemos").

———

Amada y soñemos... Es la hora
ndo se oculta el cisne en el verdoso
ranto de algún sauce solitario...
sombras ya en el Prado silencioso
z do está la pálida Señora
argentado y larguísimo sudario,
Argento milenario...
Ven, soñemos Amada
Por la vida no hay nada
más sublime que: pasar soñando
ñar, levantémonos y andando...
o aquel rico en oro y pobre en sueños
Acaso esté llorando,
nosotros: felices y risueños.

. . . .

Amada y soñemos... Es la hora
ndo se oculta el cisne en el verdoso
branto de algún suace solitario...

Roberto Duque.

"MI HERALDICA"

or nacer humilde odio la idolatría
bruñidos yelmos orlados de arrebol,
tuviera escudo talvez lo adornaría
una tosca piedra del templo del Dios Sol.

los egoístas, vivo entre los dolores,
un ilimitado deseo de hacer bien,
i marchar sereno desdeño los honores
lo ante el humilde detengo el palafrén.

o y desdeñoso cruzo la muchedumbre,
uelo al afligido, le ayudo en su dolor,
iento la esperanza de que muy pronto alumbre
a los que hoy se abaten, un porvenir mejor.

mi honrada pobreza que es mi gloria
padezco las burlas de los necios;
s seres que anidan en la escoria
siquiera merecen mis desprecios!

J. R. Artega.

ANSIA SUPREMA

quiero ser así, cándida y buena,
sar por este mundo silenciosa
calmar en secreto la honda pena
l enemigo que tenaz me acosa.

a cambio de la espina con que llena
corazón de angustia dolorosa,
Ofrecerle la sangre de mi vena
Vertida en el capullo de una rosa.

Yo quiero ser así, buena y amante;
Quiero ofrecer el bien, siempre constante,
Y olvidando lo ingrato de este suelo,

Con ansias de un amor puro y divino
Pasar por sobre el lodo del camino
Fija mi vista en el azul del cielo.

María Elena Martino.

LA DULCE CANCION

Seamos buenos, hermana, seamos buenos.
¡Es tan corta la vida!
Tan colmado está el vaso de venenos!
¡Sangra tanto la herida
causada por las cosas que no son
ni aproximadamente
aquellas que soñara el corazón,
que forjara la mente
en los felices días
de la infancia lejana!...
Tan pocas alegrías
hay en la vida humana
que a no mediar esa virtud suprema
y sublime, el amor,
esta vida mortal sería un poema
de llanto y de dolor...!
Prestemos a la larga caravana
que va gimiendo por la vida, al menos
nuestra bondad, hermana...
seamos buenos...
No analicemos si nuetra bondad
cae en terreno inproductivo, amemos
satisfaciendo una necesidad,
que el bien que realicemos
en esta vida de amarguras plena,
en este inmenso erial,
será una estrella fúlgida y serena
que nos guiará al Ideal...
Seamos buenos, hermana, sobre todo,
es la santa misión.
Amemos a la nieve como al lodo,
la materia prima del corazón...
Imitemos, hermana, en nuestro ambiente
a los pocos y nobles Nazarenos
que ha conocido el mundo. Simplemente
seamos buenos...
y sencillos, hermana, no hay objeto
de hacer la obscuridad
adonde todo es luz, hay un secreto
para triunfar y es la serenidad...
Hagamos de la vida, hermana mía,
una tarde de paz y de consuelo
que se deslice llena de alegría
bajo la azul diafanidad del cielo.
Y sigamos así por el camino
de la existencia, con la convicción
de que la vida es un manjar divino
cuando se gusta con el corazón...

. . . .

Y así, viviendo las jornadas bellas
que brindan el amor y la bondad,
encontraremos cuando la verdad
del gran Engma borre nuestras huellas,
tapizado de flores y de estrellas
el caminito de la eternidad...

Mario X. Landó

B. Aires, 1921.

IMPOSIBLES

A... Delia.

¿Acaso recuerdas, mujer imposible
el nombre del pobre poeta olvidado?
¿Acaso recuerdas mujer adorada
la noche de amores pasada en mis brazos?
La noche de amores?

¡Oh!... No te recuerdas, mi nombre en tu mente
ni un solo lejano recurdo despierta;
Inútil empeño de un loco, que graba
su nombre en la playa de móvil arena.
Inútil empeño!...

Del nido de besos que puse en tu boca
murieron heladas las tímidas aves;
y hoy ella es la urna, que acoge sedienta
los besos ardientes de extraños amantes,
Los besos ardientes!...

Tu voz que era entonces murmurio celeste,
arpegio sublime de trémula cítara,
ya no me susurra las quejas dolientes
de todas sus ledas, nostálgicas cuitas.
Ya no me susurra!...

Tus negras pupilas, que, amantes bebían
la luz de mis ojos, clavados en ellas;
hoy tenen extraños fulgores sombríos
de negras, brillantes, durísimas perlas.
Tus negras pupilas!...

Ya no me recuerdas, mujer imposible;
no vivo en tu mente ni el punto que pasa
la nube del cielo, nublando un instante
los limpios, dormidos cristales del agua.
No vivo en tu mente!

Inútil empeño de un loco que graba
su nombre en la arena que barren los vientos
Yo soy alma en pena que sigue en la sombra
la luz de un brillante, fulgente lucero.
¡Yo soy alma en pena!...

Genaro Falabella.

UN CATALAN Y UN VASCONGADO

—¿Cómo ha d'antander de toros
ustet, si ha nasido an Eibar?
—Más que usted toros entiendo,
que se me ha nasido en Lérida.
—Pero vivo a Barsalona
desde que tenía tretsa
años.
—Yo vivo Bilbao
hase más de casi trenta,
y voy a corridas todas
de Bilbao, Ategorrieta,
San Sebastián y más plasas
cuando toros hasen fiestas;
y he visto más yo corridas
que usted tiene de cabesas
en el pelo.
—A Barsalona
astán todo el año abiertas
tres grandes plasas de toros;
una, la Barsaluneta;
otra, la Munumantal;
y tres, la de las Arenas,
que dan funsión cada día
par mañana, tarde y vespra;
de modus que son rumansus
todo eso de la cabesa
y los pelos que ustet dise,
parque yo hi visto sincuenta
curridas par cada una
de las curridas que tenga
ustet vistas.
—Reir hases.
En corridas de tu tierra,
toros mansos que te chupas,
desecho de sierro y tienta;
otros, que cuernos te ponen
falsificos con madera;
otros, bueyes de cansansio,
de los que tiran carretas.
¿Toros, dises?, y dan chotos
que tragas dos o tres hierbas.
—No es verdat; a Barsalona
dan toros de las primeras
ganadarias: de Miura,
de Concha, de Cubaleda,
de Parladé, de Saltillu,
de Culmanar de la Ureca,
de Rumeru y Felis Gomas;
y sols para que ustet veya
que está hablandu sin sustansia,
ha de saber que la fiera
mes furiosa y mes tarribla
de todas que se tureyan,
se ha lidiadu a Barsaona
una tarde a las Arenas.
¡Noy, quina furia! Diasiocho
veses saltó la barrera.
Era de esos que les disen
barrendus, de Bancumeya,
negro y ocu de pardís.
—Visto habréis mucho que quieras,
pero no entendéis de toros
ni la misa de la media;
vascongados, sí sabemos
mucho más que ustedes sepas,
por eso en Bilbao se nasen
toreros por las dosenas.
—A ver, uno.
—Lecumberri;
riñón tiene y entretelas
más que todos: toros grrrandes,
va despasio línea recta;
encuna; te mete espada
hasta puño; voltereta
da por lomo; toro cae
rodando patas a tierra;
Lecumberri se levanta
y hasen ovasión de oreja.
—Ves dónde me sale ahora
con Lecumberri. Si viera
turear a Ventoldrá,
vería ustet cosa buena.
—¿Ventoldrá?
—Un catalán, sí,
que hay que ver cómo maneca
los trastos.
—Asento tuyo,
toreo cachetes pega.
—¿Qué tiene que ver l'asento
con los pasos de muleta?
Ustet es como otros muchos
engañados que se piensan
que par saber matar toros
hay que naser a la tierra
de la María Santísima,
y está equivocado; mestra:
¿Ustet ha visto al Gallitu
que se pasa la muleta
de la una mano a la otra
par al detrás de la esquena?
Pues Ventoldrá se la pasa
par debaco de la pierna;
y el público: "¡Olé, saleru!"
"¡Viva ta mare y tu abuela!"
Hay allí mes flamanquismo
que an Triana y la Macarena.
—Un torero, sólo dises,
y vascos tienes ochenta:
Muñagorri, Ale, Fortuna,
Cocherito y más que quieras.
—Y catalanes, dosientos:
el Peroy, el Pocateca,
el Canario, el Matabous,
las sañuritas tureras
com la Carme, la Lulita,
la Sumta y la Pruvidensia;
a ver, ¿qué requión d'Aspaña
da señuritas tureras
com ha dado Cataluña?
—Criaturas bien pequeñas
toreros ya son cartel,
vascongados, y torean
toros de vente años.
—¡Ca!
Diguim uno para muestra.
—El Chiquito de Begoña.
Cataluña da toreras,
pero no chicos que pueden
poner de toreo escuela.
—Pues tenemos, sí, señor,
y más de que ustedes tengan.
—No conosco.
—El Noy de Tona
y el Xich de las Barraquetas.

———

EL VINATERO Y EL LORD

Un comerciante en vinos, que tenía un Champagne de marca poco acreditada, visitó a lord Robert Cecil para solicitar su protección.

—Es usted un hombre de tanto prestigio, lord Robert — le dijo, — y tanto pesa su opinión en todo, que estoy seguro del éxito que obtendría en mi negocio si usted quisiera. Me obligaría al mayor agradecimiento si usted, al comer en un **restaurant** o en el Club, pidiese el vino de mi marca.

—Es usted muy amable en sus juicios, señor — le contestó lord Robert, — y yo tendrían mucho gusto en complacerle. Pero dígame: de ser cierto ese prestigio que usted supone, ¿cree usted que lo conservaría si accediese a su petición, y si por casualidad, mis invitados conociesen su Champagne?





La línea Princesa y el talle largo

He aquí tres modelos elegantes. Consiste el primero en un traje muy elegante para señoras de cierta edad. Tiene una blusa con chaleco y camiseta la que lleva una hilera de botones del mismo color que el cuello y vivo del chaleco. El cuello de la camiseta es alta. Las mangas son largas y llevan también los mismos botones. El cuello que sale de las vueltas del centro de la blusa va bordado y estos bordados adornan las puntas del cinturón que terminan en flecos. La falda de elegante corte lleva traje tiene la espalda igual al frente. Este vestido puede hacerse también en raso o crespón de seda. Para contrastar con la sencillez de este modelo, si se quiere puede bordarse, en cuentas, seda floja, canutillos, o vo y poner un viso del color del bordado. La falda interior va montada en el forro.

El tercer modelo consiste en un vaporoso vestido que tiene blusa de talle largo y la falda cinco alforzas de menor a mayor. Esta falda va abierta a los lados, para enseñar la falda interior de raso, y va pegada recogida al borde de la blusa. La falda interior es más larga, como puede verse en el grabado, para que la de Georgette haga el efecto de doble falda. El cinturón es del crespón es-



unos drapeados que completan su elegancia. Los bordados pueden hacerse en cuentas, seda floja o trencilla. El cinturón lleva un vivo y un adorno en el cierre, de la manera que ilustra el grabado, del mismo material del cuello, siendo más ancho al frente.

El segundo modelo es elegantísimo también y reune la sencillez a la distinción. Es de última novedad por su estilo princesa lleno de originalidad por los flequecillos de la cintura y el efecto de doble falda drapeada. El escote es redondo y lleva un pequeño vivo blanco, así como también las orillas de la falda que forman doble falda y el borde de las mangas. El trencilla con un bonito y sencillo dibujo, la orilla del escote, de las mangas y de la doble falda que llevan el vivo de raso. En caso de bordarse sería más conveniente suprimir el vitampado y lleva un repulgo hecho en máquina y se ata al lado izquierdo cayendo en dos puntas. El escote es redondo y también lleva repulgo alrededor. Las mangas son cortas y llevan tres alforzas para hacer juego con la falda. Hay variedad de dibujos y colores en Georgette así es que puede escogerse el color preferido y el raso que contraste bien con el dominante en el dibujo. También puede hacerse de crespón liso y el raso del mismo color del crespón. Si se quiere, el ancho cinturón puede ser del raso de la falda interior o de cinta ancha. Las mangas pueden ser largas.

LA PROPAGACION DEL SONIDO

Con motivo de las observaciones relativas a la distancia a que son perceptibles los estampidos del cañón se ha puesto de moda cuanto se refiere a los fenómenos de la propagación del sonido, ofrece algún interés el caso que relata **La Nature.**

Entre las seis y las siete del día 14 de Enero de 1917, un habitante de Treharris, en el condado de Glamorganshire, oyó perfectamente la serie de señales sonoras emitidas por la sirena del faro de Nash, que son inconfundibles para quien conoce la duración de esas señales y el intervalo entre cada una de ellas y la siguiente.

El faro de Nash está en la costa Sur de Glamorganshire, y Treharris a unos 32 kilómetros tierra adentro, y separado de la costa por varias series de colinas.

Aunque todas las señales fueron oídas con claridad, algunas se oyeron más fuertemente que otras; no se sabe a qué obedecían tales diferencias en la intensidad del sonido, pues el tiempo se sostuvo fijo e igual y el aire en calma.

Parece que la calma del aire y la nieve (aquel día había nevado en abundancia y seguía nevando cuando se hizo la observación) son favorables a la propagación del sonido a grandes distancias.

LA LECCION DEL BUFONCILLO

Carlos II de Inglaterra era un señor muy amigo de hacer su gusto.

Aficionadísimo a divertirse, a esta grata tarea dedicaba todo su tiempo, y rara vez conseguían sus ministros que el Soberano accediese a presidir los Consejos.

En aquel entonces era **el loco** favorito del Rey un tal Killegrew. Este pobre bufón, que quería de veras a su augusto amo y deseaba verle menos apartado de los graves asuntos de la gobernación del Estado, se atrevió un día a presentarse en la cámara regia vestido de peregrino y con las simbólicas conchas y el bordón.

Asombrado el Rey, preguntó al bufoncillo la causa de su disfraz.

—Voy a emprender una larga peregrinación — contestó Killegrew.

—No te creía tan devoto. ¿Y adónde bueno va el santo peregrno?

—Al infierno, señor.

—¿Al infierno...? ¿Y a qué vas?

—Voy a bucar a Qliverio Cronwell y a rogarle que vuelva a encargarse de los asuntos de Inglaterra, porque su sucesor, mi amo, no se acuerda de ellos para nada.

Y al decir estas palabras, salió disparando de la estancia.

Y es fama que el Rey, sensible a la lección del bufancillo, se mostró muy enojado con **su loco** durante una semana; pero... comenzó a asistir con asiduidad a los Consejos de sus ministros.

ES MUCHO ESPERAR ..

Miss Alice Joyce, la bella y conocida actriz de cinematógrafo, se hallaba una tarde en la antesala de la Dirección de la compañía a que pertenece, aguardando a que el director, al cual tenía que hablar, despachase una visita.

Llegó una joven aspirante a actriz cinematográfica y se sentó cerca de miss Joyce.

Lllevaban un buen rato de espera, y la joven, animada por el aire afable y simpático de la **estrella**, a quien tomó sin duda por otra solicitante, se atrevió a dirigirle la palabra.

—¡Caramba! — dijo. — ¿Creer a Vd. que desde hace una semana vengo todos los días para ver al director y aún no lo he conseguido? Parece un hombre muy ocupado.

—Lo es en efecto.

—¿Y usted hace mucho tiempo que viene aquí?

—Cuatro años, señorita — con[...] actriz.

—¡Cuatro años! ¡Yo no espero[...] ¡Me largo!

Y sin oír las explicaciones de miss [...] la aspirante dió un salto y se lanzó [...] de la estancia.



Hogar

(DI)FERENCIA ENTRE LOS PERFILES DE LA CARA



El perfil derecho e izquierdo de Lady Constante Malleson



El perfil derecho e izquierdo de Miss Jessie Winter



El perfil derecho e izquierdo de Miss Fay Compton

El bordado como adorno de nuestros hogares

En este momento y desde meses atrás, nuestra preferencia nos guía hacia el bordado de color.

El interior de los hogares se adorna con puntos de Bolonia, de todos los tonos, algunos de colores fuertes, que dan alegría y hacen más variado el conjunto. Se hacen cortinas y "portieres" de algodón perlé grueso, en colores, que son verdaderas obras de arte, como originalidad. Sobre fondo de filet color crema, se bordan grandes flores, sean ellas mimosas, hortensias, rosas etc... Para un "portiére" de comedor, se bordan racimos oscuros, cuyas hojas, de color mordoré con detalles dorados producen un efecto encantador. Para un "boudoir" Luis XVI, rosas bordadas sobre un fondo de tul, constituirán una nota de coquetería, sumamente agradable.

Los bordados en blanco, antiguamente reservados para las grandes recepciones, dejan en la actualidad el sitio a los bordados de color, que mezclan el color de sus coloridos entre flores y cristales. Un mantel bordado en seda de Algeria malva de varios tonos, dá un conjunto muy suave y elegante, con un puñado de violetas de Parma y de mimosas cuyo efecto es de un gusto muy seguro y distinguido. Las servilletas se armonizan y se adaptan al estilo del mantel.

Esos tonos bordados que nos rodean durante la comida, halagan los ojos, y nos arrastran al ensueño de un país encantador, donde las flores abren sus pétalos, a nuestros menores gestos. Para los tés y los buffets de recepciones, el bordado en color empieza también a reinar como soberano.

Los "abat-pours" se bordan también con colores preciosos y variados. La lámpara de la pequeña mesa-escritorio, hace juego en general en su bordado con la carpeta de guardar papeles, el secante y la esponja de los sellos.

Para un cubre-piano, pueden ser bordadas las grandes flores japonesas, lo mismo que los biombos y las pantallas que atajan el fuego.

Las carpetas de mesa se adornan amenudo con aplicaciones de color inspirándose en motivos egipcios, que realzan de una manera extraña sobre fondos negros y púrpura, en oro viejo y rojo pompeyano.

Para decorado artístico de un dormitorio se bordan sobre fondo de filet o de grueso crochet, grandes pavos reales multicolores en seda desflecada, que cubren la puerta de entrada, y toda la pieza se alegra con las tonalidades armoniosas y animadas, la colcha de la cama, las cortinas, almohadones, etc., reproducen el mismo sujeto decorativo, de tonos exquisitos.

El bordado en color no predomina solamente en nuestros interiores, sino también en nuestra ropa, vestidos, tapados y hasta en los sombreros. Nuestra ropa interior se anima también con lazos, flores, frutas y animales de colores.

Cualquiera puede ser célebre: basta con soportar a todo el mundo y saber tirar el dinero.

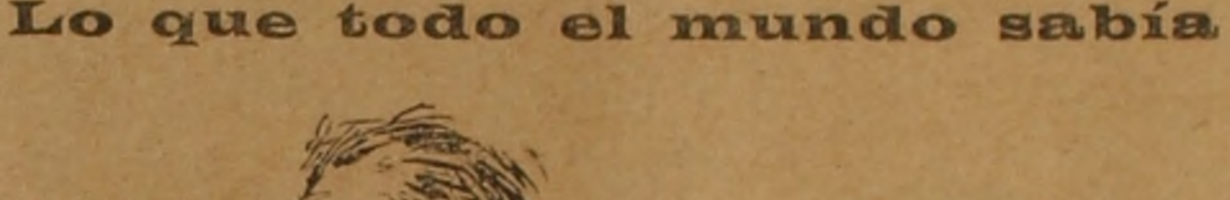
A los cuarenta años el cuerpo de un hombre alcanza su mayor peso.

En 1913, la población de Francia aumentó en 41.901 almas y la de Alemania en 80.000 almas.

La Pagina  de Ustedes

Todas las colaboraciones que se remitan para ser publicadas en esta página no deberán exceder de treinta palabras, incluso firmas o pseudónimos.

Toda colaboración para ser publicada e «Página de Ustedes», deberá venir acon pañada de CUATRO timbres de correo, s nutilizar, de cinco centésimos cada un





—Todo el mundo habla de su noviazgo.
—¿Pero si aún no se ha anunciado oficialmente?
—¡Oh! Pero como tu novia se ha pasado toda la tarde hablando con todos los del club...



¿**Mi ideal**? Morocha, alta, alma bella, corazón noble, trabajadora, menor de 21 años y sobre todo que sepa amar a un obrero morocho y alto. La aludida conteste a — **Sardegnolo.**

Tengo 20 años, alma noble, corazón amante, sólo, pobre, físico? regular, aficionado poesía-letra; deseo conocer mujer cariñosa, para íntegro dedicarle mi cariño. Conteste a — **"El triste pensador".**

Amo sinceramente a la morochita que estudia el piano y ahora se encuentra delicada de salud. Vive en Maroñas. Sé que le ha costado mucho la ausencia de A. B. Si sus ojos recorren estas líneas ruego conteste a — **Estudiante enterado.**

Amo a una morochita, oí llamarla Pepita. Baile Domingo de Pocitos conversaba con amigas y su franqueza y buen carácter me enamoraron. — **Morocho del Cordón.**

Rubia que veo todos los días por Florida y San José. Viste de violeta y sombrero negro. Conteste si no tiene compromiso a — **Un admirador.**

Rubia de luto ví baile Victoria Hall. Veo viajar a menudo N.o 12. Contestará — **Rubio de lentes.**

Morochita de azul frecuenta bailes del Hotel Prado, vive en el centro. El que siempre baila con Vd. es su novio? — **Intrigado.**

Morocha que día 19 pasó por A. Grande y Cun... fué a Valp. y Yí. Vestía saco gris y acompañaba un chico.

No recuerda al que la siguió? — **Sobretodo negro.**

..**Preciosa** morochita vive 18 de Julio, apellido C. creo tenía amores con un K. D. T. No recuerda al que pasaba todas las noches y la miraba en silencio? — **Esperanzado.**

Boina Roja, mi ideal rubia que el día 12 de Julio cobró giro en oficina de correos y tomó el 52 en Juncal y Sarandí. Si se interesa conteste al rubio de — **Sobretodo Gris.**

Soy extranjero, francés, honrado, 21 años, buena presencia, dicen que soy simpático. Ocupé importante puesto en casa importadora. Mi deseo sería encontrar una joven de 16-20 años, rubia o morocha con corazón noble y bondadoso, que sepa corresponder con amor para formar un hogar feliz. Cuál de las simpáticas lectoras reuniendo dichas cualidades quiere contestar a — **Francais Amoureux.**

Enamorado de la preciosa rubia que en Estación Reducto al tomar el 44 le dije: — escribiré por Mundo U. Delicada flor tendré la felicidad que me permita una entrevista? — **Cariño Sincero.**

Joven comerciante, quisiera conocer señorita de 26 a 29 años buena simpática cariñosa y muy amante de su hogar para formar un hogar feliz, dejo a su elección modo de conocernos. — **Arrismon... P...**

Confitería Telégrafo. — Lunes 18 de Julio a las 11 y 1|2. Desearía muy mucho expresarle a la de la moneda caída y observada por el que la siguió hasta el auto, mis hondas y exquisitas impresiones que el mirar de sus ojos bellos inolvidables hízome sentir su contestación hacia un mundo nuevo para — **Discreto Enamorado.**

Rubia, vive Municipio, viste saco gris creo no tiene compromiso.

No recuerda cuando fué a la farmacia y la atendió el... que tanto simpatizó de ella? — **Empleado.**

..**Preciosa** rubiecita viste azul, empleada casa T. Vive calle Mars..veo por Rincón. Sus ojitos me tienen enloquecido y al mirarla mi corazón estalla de alegría. — **Morocho XX.**

..**Morochita** que ví cruzar Plaza Independencia acompañada de otra chica, el día 19 de tarde. Vestía azul y sombrero con una cinta. Contestará dando cita a — **Gabardina?**



El hombre de mi ensueño es un morochito pandense. Reside en Solís y cuando me mira, sus grandes ojos negros parécenme dos flechas que se clavan en mi joven corazón — **¿Sabrá quién soy?**

Morocho pandense — Eres tú adorado L.... F..... el ángel tutelar de mis ensueños; nuestro amor no perecerá nunca, porque está sustentado en la pura idealidad. Tu adorada — **Morocha Empalmense.**

Es el simpático Rogelio, propietario de una provisión ; lo conocí durante viaje de España a esta y fuimos compañeros de mesa. Su seriedad y corrección, unidos a tan agradable físico hacen que lo recuerde con simpatía. ¿Estará comprometido? **Hija de Comerciante.**

Mi ideal, es un joven de regular estatura, de corazón noble que me ame hasta el sacrificio que considere la ausencia como lazo íntimo a través de la distancia. ¿Lo encontraré? — **"Isabel (Soriano).**

Enamorada del morocho que día 16 estaba en San José y Andes. Las miradas de sus ojos penetraron en mi corazón. Al tomar tranvía pensé me seguiría y fué lo contrario. Conteste dando datos a — **"Vestida Rosado."**

Rubio, conocí Dgo, 17 Cine Olympia. Vestía marrón, iba acompañado de amigo. Charlaba muy alegremente, y su conversación me pareció muy simpática. Conteste a — **Rubia del Cine.**

Simpático morocho, emp. Zap. Rondeau casi esquina Uruguay. Si sus divinos ojos recorren estas líneas conteste a — **Clienta impertinente.**

Morocho, viste azul, sombrero verde frecuenta Stella de Italia. Si no está comprometido conteste a — **Rubia de azul.**

Gordito que acompañado de joven rubio estaba en baile Pocitos Domingo 17. Creo es estudiante. Bailaba con señorita de rosado. Si no se comprometió conteste a — **Morocho de boina.**

Mi deal es el simpático Juancito, empleado Reg. Rincón y Z. Encantada de su bigotito cada vez que lo veo más me enamoro. Sé que es muy amante del arte y por eso más lo prefiero. — **Artista.**

A Intrigado — En mi última esquela le decía no contestaría más por haber intervenido otra persona ajena a nosotros, vuelvo hacerlo hoy en vista de su confusión e interés. Espero y confío en Vd. — **Una amiga.**

A Telmo — Interesóme su esquela y creo encontrar en Vd. el ideal soñado. Conteste en esta página dando iniciales y lugar de su residencia a — **Estancierita.**

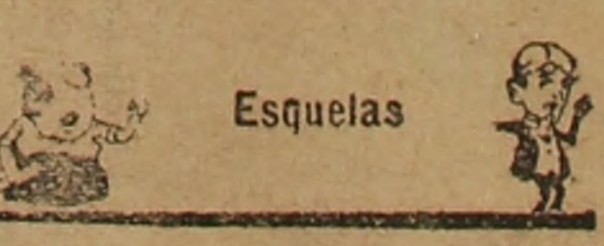
Mi ideal es algún joven de 20 a 25 años, educado, serio, amante a Deportes y Música. Que conozca mucho mundo para que después no me deje solita. Buen compañero y muy cariñoso. Si hay entre los lectores alguno en estas condiciones, conteste a — **Sola en el mundo.**

Para Uruguayana, Brasil. — Leí su esquela y quisiera entrar en relaciones con usted; podría mandar señas donde escribirle. — **Rafles.**

A Carpentier — Cumplo mi palabra y le pido haga Vd. lo mismo. Me quedé enamorado, no pudiéndola seguir por causa amigo. Deseo que conteste como quedamos convenidos, el lugar y hora en que puedo hablarle. — **Dempsey.**

"La rubia". — Creo ser el indicado por Vd. Sírvase indicar lugar y hora para tener una entrevista. — **J. R.**

A morocha de trenzas — Apunte para otro lado, porque el simpático Panchito, Kiosko Goes, está comprometido y próximo a casarse con morocha de mucho cabello. — **Panchito.**



Pedrito Aram... — Ni su ausencia! ni su indiferencia! podrían jamás borrar de mi alma, inmenso amor despertado. ¡Bendita noche! una y mil veces! con su recuerdo moriré. — **"Morocha Santa Isabel"**

A primer amor. — Chichecito; reuno parte de las condiciones que tú exiges; según conformidad contesta donde puedo verte. — **Payo.**

Uruguayana-Brasil — Sería dichoso complaciéndola, conteste por esta revista como nos podemos entender. — **Un europeo.**

Lida: — ¿Vive Vd. en el campo? Deseo me dé una dirección donde poder escribirle para manifestarle mis sentimientos. — **Telmo.**

Discreto. — Hallará usted en mi un alma amiga. Poseo cualidades requeridas. ¿Será un obstáculo, el tener menos edad que la finjida? Escriba por esta página — **Fride Gennaio.**

A Uruguayana (Brasil) — Habiendo leído su esquela y teniendo mucha simpatía por su patria le ruego escriba a — **Raquel Silva.**

Morocha Rentista — Indique Ud. carta día, lugar, hora y seña para vistarla. — **Encontraré.**

Rubia Linda — Sírvase escribir pseudónimo — **L'encontraré.**

"Cocur qui Soufre" — Serás lo im ble que yo presiento ¡oh!... que dad... ¿Sería demasiado dicha? Abne corazón, quisiera idealizar tu alm Sacrificaste parte de tu juventud! P dencia divina... Dolor inmenso! ¿H cuando? Contesta. — **Nena.**

A una amiga. — Ardientes deseos h ra sido contestar enseguida; más no ría recurrir publicidad. Lamento m ese acto. Ruégole contestación. — **Resplador.**

Ninón L. — ¿Te acuerdas queridi Ninón, de aquellos días de mi ausen en que tú habías quedado en el cé exalando suaves perfumes de los na jos en flor? ¡Cuantas bellas e intran lizadoras esquelas me dirigiste! ¿Y ra permitir que el olvido todo lo a se? — **Zola.**

A morocho de chambergo. — Cumpla primer deber de cumplir yo... tengo rio compromiso. — **Hilda Enlutada.**

Treinta años — Ya que participamos identicos deseos, día siguiente publica ésta, hora 3 llame donde usted sabe. puntual. — **Discreto.**

Idealista — Leí su esquela y creo más conveniente vernos personalmente. cartas es más difícil entenderse, y exp sar el amor que uno siente. Cambio expresión anterior, era mi sufrimie al ver que se dirijía a otra persona. Si dome imposible saber su domicilio, le r go me dé cita a la brevedad. — **Emplea**

María Ines P. — La encontré 46 y lu go conversé, cerca iglesia Reducto. La e peraré a las 2 en 18 y Minas, sábado s guiente salida ésta. No falte, deseo m chísimo verla. — **Impresionado.**

20 años — Recibí carta. ¿osadía? ¡ni guna! pero sí, quiero entrevista ante Buscaré oportunidad. ¿No le parece a u ted mejor? ¡Plegue a Dios, podamos re lizar nuestros deseos al colmo de felicidad! — **Noble Criollita.**

A Compañero de baile: — Creo ser jo ven a quien Vd. se refiere, trate de s más explícito e indique más datos sobr mi persona y la de Vd. — **Simpática Morochita.**

P. alma del Desierto. — Amada: Y creía me hubiera permitido desafiar la frías noches de invierno, oyendo suav timbre de tu armoniosa voz. Tú por dentr en lo tibio de tu alcoba, mientras yo e la acera desafiaría rudas ráfagas de frí vendaval. ¿No hubiera sido prueba de de lirante amor? — **Dulcemente**

A Mimosa X. — ¡3 meses de campo ra so como "distracción"!... con el tiemp y sus cositas. No salgo de mi asombro resúltame increible el caso. Pero en fin... de mi parte y sinceramente, que te vay bonito y distráete etc.: mucho con l temperatura de esos pagos. Alégrome mucho, de ese cariño concentrado en tus sobrinitos. A mi también gustan los bebés, pero las prefiero a mi sexo contrario y algo crecidítas para retribuir sus mimos con dulces y bombones. — **Fray-Sidoro.**

Lamento — no haber comprendido quién era y lo que me dijo el señor que el miércoles 13 a las 7 p. m. me habló por teléfono. Si interesa, conteste a — **Cajera.**

A. Morocha. — Creo ser el afortunado de tal dicha, pero temiendo equivocarme, desearía conocer más detalles, de una y otra persona. Conteste enseguida. — **El Morocho del cine Ycia.**

Simpático Nerón: — por qué no contestas a quien tanto te ama y... no puede olvidarte? Es que tienes compromiso? De cualquier modo contéstame y dame alguna esperanza. — **Morocha de Villa Muñoz.**

René — Por ahora su deseo no puedo cumplir, más adelante sí; quiero nos entendamos por carta, e indique lugar donde retirarla, exijo detalles amplios sean satisfactorios para — **Porteña Cariñosa.**

...l hombre que palideció

(Historia de un detective psicólogo)

HALLAZGO DE UN CADAVER

...ían poco más ó menos las cua- ...e la mañana de un día lluvioso ...oño cuando un trauseunte en- ...ó en una de las callejas del ba- ...judío de Londres el cadáver de ...ombre. Avisada inmediatamente ...licia, se presentó un agente de ...dia en las inmediaciones del lu- ...del hallazgo quien, en compañía ...tros agentes avisados telefóni- ...nte y del representante de la ...ría, procedieron al levantamien- ...el cadáver.

...a el primer momento se creyó ...se trataba de un síncope mortal, ...al proceder a la revisación del ...ver se hallaron las ropas tintas ...sangre, descubriéndose poco des- ...una herida en el costado izquier- ...a la altura del pecho, por la que ...aba un hilito de sangre.

...l médico forense, después de exa- ...ada la herida y las ropas estable- ...que se trataba de una herida de ...a y que ésta estaba alojada en el ...rpo.

...l proyectil había atravesado el ...azón y por lo tanto la muerte fué ...antánea. Se estableció también ...la muerte debió haber ocurrido ...re una y dos de la madrugada.

...El trabajo de identificar el cadá- ...fué relativamente sencillo, pues ...muerto vivía en el barrio. Se tra- ...a de un modesto empleado de co- ...rcio. Se llamaba Guillermo Brown. ...nía 42 años y hacía ya siete u ...no que había regresado de la India ...nde había residido largos años. No ...le conocía familia. Vivía en una ...desta casa donde estaba de hués- ...d y en la que únicamente dormía. ...habitación particular estaba amue- ...da al modo indio y allí recibía a ...chos indios residentes en Londres. ...gún parece, habla el idioma de esa ...nte y era muy afecto a sus usos y ...stumbres.



La policía, en conocimiento de es- ...s hechos, trató de establecer al au- ...r del crimen ya que, según los fo- ...nses, no se trataba de un suicidio.

Después de laboriosas investigacio- ...s que resultaron completamente in- ...uctuosas, se encomendó el asunto ...un detective "especial". Especial, en ...rdad, porque era uno de los tantos ...ncionarios probos y utilísimos de ...policía londinense que, por falta ...un gran escritor que inmortali- ...se sus hazañas, estas quedaban ...noradas para la masa de la opinión. ...s jefes sí, las conocían y por ellas ...recompensaban frecuentemente y ...tenían en gran estima. Por eso le ...comendaron el esclarecimiento de ...muerte de Guillermo Brown.

En cuanto estuvo en posesión del ...gajo de papeles oficiales, el detec- ...ve Mr. Mac O'Sharmall, trató de ...construir los hechos. Primero, re- ...sentar exactamente el sitio por ...nde había penetrado la bala en el ...erpo de Brown. Después, establecer ...posición de éste, antes de caer al ...elo; finalmente, el carácter del pa- ...je donde el hecho había ocurrido.

El agente que primero pudo ver el ...dáver de Brown en el suelo, pudo ...cordar que aquel estaba boca aba- ... Al caer, se había producido una ...ntusión en la frente y otra en la ...riz. Además un brazo — el izquier- ...o — había quedado apoyado en el ...nico tramo que daba acceso a una ...enda frente a la cual se había en- ...rown pasaba por allí al recibir el decir bien a las claras que Guillerm... contrado al muerto. Todo esto quer... tiro, se tambaleó y quiso apoyarse en la puerta de la tienda, pero no pudo y se cayó. ¿Quién había disparado? ¿Otra persona que iba con él? No era probable. De haber sido así, y encontrándose el supuesto agresor entre el agredido y la tienda, era natural suponer que el herido hubiese caido algo separado, hácia el centro de la acera y probablemente en otra posición que en la que fué encontrado.

A continuación, el detective no dudó en hacerse esta afirmación: el disparo partió de la tienda. ¿Pero, cómo, si a la hora en que había ocurrido el hecho la tienda estaba cerrada como todas las demás?

—No importa — se dijo a si mismo el policía. El disparo partió de la tienda. El misterio está allí. Allí hay que resolverlo.

En el lugar del suceso

En una de las calles más sórdidas del barrio judío de Londres, Iván Demotrovich tenía establecido su comercio de plumas. Iván era un hombre de unos cincuenta años y no se conocían muy claramente sus comienzos... Se sabía, eso sí que hacía muchos años que se hallaba establecido en aquel punto, siempre comerciando con plumas, pero ignoraba a punto fijo su origen. Según él, era oriundo de Austria, pero se había educado en Rusia, trabajó en Francia y en España y al fin vino a radicarse a Londres. ¿De donde era aquel hombre? En lo que no había duda era en que era judio, israelita: eso no lo negaba jamás. Era un hombre alto, de ojos pequeños, vivos, penetrantes; usaba una larga barba canosa. Hacía ya muchos años — ocho o diez — que se había casado con una inglesa israelita mucho más joven que él, con la que no tenía hijos.

El detective pudo recoger toda suerte de informaciones favorables respecto a Iván Demohovich. Era un ciudadano honorable. El comercio del barrio lo respetaba y sus amistades no tenían más que alabanzas que contar del matrimonio. Este, no tenía criados. Una mujer, ya anciana les hacia los quehaceres cotidianos y de noche, regresaba a su casa. En la tienda no había dependiente alguno: marido y mujer atendían el negocio que por lo demás no era de mucha importancia.

Todo esto lo averiguó el detective a los dos días de haber sido hallado el cadáver de Guillermo Brown.

Otro crimen más

Serían próximamente las seis de la tarde, cuando Iván Demotrovich, regresando a su casa, de la que había salido entre dos y tres, halló a su esposa, sentada en el pequeño escritorio de la tienda, con un enorme cuchillo clavado en la espalda, en dirección al corazón. En el suelo había un río de sangre.

Iván, loco, trastornado, comenzó a dar grandes gritos. De las casas vecinas acudió gente y, enseguida, la policía.

Se incoó el correspondiente sumario.

Las autoridades estaban intrigadas: sin saber cómo ni porque, unían este hecho a la muerte de Guillermo Brown y pensaban que en todo aquello había un gran misterio.

Se llamó nuevamente al detective Mac O'Sharmall a quien se encomendó el esclarecimiento del nuevo crimen.

Mac O'Sharmall, aceptó sin decir una palabra. De como cumplió su cometido, se leerá en el próximo número.

J. Willbur Raig



FILOTELIA

Todos los que han coleccionado sellos deben haber notado, y seguramente les habrá llamado la atención, la ausencia de retratos de soberanos en los de Turquía. Esta ausencia de imágenes humanas es debida a que los mahometanos no pueden retratarse, según las leyes del Corán. También emplean unos signos arbitrarios y complicados, que suponen la firma del sultán.

Los sellos egipcios y griegos son muy notables, porque constituyen un verdadero álbum de la historia de los países que representan. Las pirámides, la mística esfinge, las palmeras, destacándose sobre el firmamento vespertino, una caravana de camellos deteniéndose para beber las aguas de Nilo, todo recuerda los comienzos de la historia de Egipto, madre de la civilización.

Los hermosos sellos de la artística Grecia, patria de la belleza, donde han encontrado sus mejores aspiraciones los escultores y los arquitectos, nos dan las puras líneas clásicas de los famosos jugadores de discos y de Hermes, el de los alados pies reproducen antiguos vasos, o nos dan escenas de las carreras de carros.

En los sellos de Persia aparecen el león y el sol; el primero, como símbolo de poder, y el segundo, como emblema de los antiguos persas, adoradores del fuego.

Corea ostenta en sus sellos la flor del ciruelo, la regia flor de la última dinastía, que reinó por espacio de quinientos años, hasta que acabaron con ella los japoneses.



EL CONDADO DE TOLSTOI

El primer conde de Tolstoi, contemporáneo de Pedro el Grande, era un simple soldado, guardia de una de las puertas interiores del palacio del Emperador.

Un día que, fiel al cumplimiento de su deber, se hallaba a pie firme en su puerta, aproximose a él un noble y le dijo que deseaba pasar. El guardia le contestó que era imposible, porque el Emperador había dado orden de que nadie pasara aquella tarde.

—¡Pero si soy príncipe! — dijo el visitante.

—A pesar de eso, señor, no podéis entrar.

Para un noble ruso, semejante contestación en boca de un plebeyo no podía tolerarse, y el príncipe, irritado, levantó el látgo que llevaba en la mano y le cruzó la cara al guardia.

— Pegadme Alteza — dijo el soldado —; pero no por eso permitiré que paséis.

El Zar, que desde su habitación oyó el escándalo, salió a ver lo que ocurría, y el noble se lo refirió. Pedro el Grande escuchó en silencio; luego, volviéndose al guardia, le dijo:

—Tolstoi; habéis sido castigado por obedecer una orden mía. Como el castigo es inmerecido, justo es que le devolváis. Tomad mi bastón y dadle un palo en la espalda.

El soldado vaciló un momento. El príncipe, rojo de cólera, se encaró con el zar.

—¡Mire Vuestra Majestad que este hombre es un simple soldado!

— Os equivocáis; yo le hago ahora mismo capitán — contestó el Emperador.

—Pero yo soy oficial de vuestra Corte.

—Y yo le nombro a él coronel de mi Guardia imperial.

—Mi categoría, como Vuestra Majestad no ignora, es la de general.

—¡Qué remedio! Le ascenderé a general entonces, y así seréis apaleado por un igual.

El noble recibió el castigo filosóficamente, y el joven soldado obtuvo al día siguiente el nombramiento de general y el título de Conde.



EN PAZ

A un palcto que se hallaba enfermo le aconsejaron que fuera a ver a un saludador, que era una verdadera maravilla para curarlo todo.

El paleto, que tenía su gramática parda y era muy escamón, se resistía; pero tanto le marearon su familia y sus amigos, que, al fin, fué a ver al famoso curandero.

Este le recibió con grandes promesas; le examinó atentamente y, pasándole un amuleto por la frente dos o tres veces, exclamó con acento profético;

— En verdad te digo que ya estás curado.

El enfermo sacó un duro del bolsillo y, tomando la mano del saludador, le restregó el duro tres veces y le dijo:

— ¡En verdad te digo que ya estás pagado!

Y, metiéndose el duro en el bolsillo, salió tan satisfecho.

A REIR TOCAN



A REI[illegible] TOCA[illegible]

COSAS QUE NUNCA SUCEDEN



—¡Oh, sírvase, señora!

EN SINGULAR

Dos amigos discuten:

—Hay que reconocer que somos unos estúpidos.

— Haz el favor de hablar en singular.

—Bueno. Hay que reconocer que eres un estúpido.

AL PIE DE LA LETRA

En una noche muy fría, mandó un señor a su nuevo mucamo que para cuando volviera le tuviera la cama caliente.

—Está muy bien — le respondió el fámulo.

Cuando volvió, le preguntó el señor:

—¿Está la cama caliente, como te dije?

—Sí, señor — contestó el mucamo. En el momento de llamar usted me he levantado de ella.

BUEN PORVENIR

Una señora recién casada y muy celosa va a consultar a una sonámbula acerca de su porvenir.

—Señora, tendrá usted dos hijos.

—¿De veras?

—Sí; pero no de su marido.

—¡Ah, ¡Pobre Alfredo!

DISTRACCION

Un astrónomo está absorto en sus cálculos acerca de la aparición de un cometa Entra la sirvienta.

—¿Cuándo quiere el señor que le sirva la comida?

El astrónomo siempre distraído:

—El 27 de septiembre de 1928.

REFLEXION DE UN DENTISTA

El dentista, comodamente acostado, se tiene que levantar de la cama por un horrible dolor de muelas que aqueja a uno de sus hijos. Mientras se levanta, el dentista se hace esta reflexión:

—Yo no sé cuando molesta más el hombre: si cuando le estan por nacer los dientes o cuando se le caen de viejo.

INTOLERANCIA

—Yo nunca toleraría que en mi casa se sentasen trece a comer.

—Yo tampoco. Para eso hay que ser millonario.

MUCHAS GRACIAS

El jefe de la oficina, al portero: — Diga: ¿no encontró Vd. en el suelo un billete de 10 pesos?

El portero: — ¡Ah, sí señor! Muchas gracias. Me había olvidado de darle las gracias.

DESOBEDIENCIA ATINADA

El cliente. — He visto ahí un cartelito que dice que al personal de servicio le está severamente prohibido recibir propinas...

El camarero. — Así es, señor... Y vea, desde chico me he hecho notar por mi desobediencia. Mi pobre mamá sufría mucho al verme tán desobediente; Yo... Gracias señor.

LO ETERNO

—Esta semana habrá un magnífico eclipse de luna.

—Pues no le diga usted nada a mi mujer.

—¡Hombre! ¿Por qué?

—Porque querrá hacerse un vestido para ir a verlo.

EXAMEN DE MEDICINA

—Vamos a ver: un individuo tiene una pierna más corta que otra, y por lo tanto cojea al andar, ¿Qué haría usted en este caso?

— Cojearía también.

ESO NO SE PREGUNTA

El. (amorosamente). — ¿Qué haría Vd. si yo la diese un beso ahora?

Ella. (con timidez). — No sé... Nunca he tenido que contestar por adelantado a esa pregunta.

BUENA CONTESTACION

El poeta: — ¿Qué es lo que está mal en mi poema?

El crítico: — Que le falta sentimiento.

El poeta: — ¡Le falta sentmiento! Debe haberse avergonzado de sí mismo y por eso no lo manifiesta.

BIEN PREGUNTADO

—¿Por dónde se va a la universidad?, pregunta un joven a un mozo.

—¡Bah! Eso lo sabe cualquier borrico...

—Pues por eso te lo pregunto!

UNA PREGUNTA



—Disculpe señor: ¿es esa la hora?

SALIDA

—Aquella joven que se encuentra frente a nosotros parece pintada...

—Cuidado, caballero, que es mi mujer.

—Espérese, amigo, a que acabe la frase: parece pintada por Rafael y escapada del marco...

UNA PREGUNTA

La amiga — Debes tener muchos alumnos, ¿verdad?

La nueva profesora de canto. — Sí; todos los vecinos me han mandado sus hijos.

POR EL TELEFONO

El abonado — ¿Señorita?

La señorita del teléfono: — ¿Señor?

El abonado: — ¿Quiere darme comunicación con el número...?

La señorita: (interrumpiendo) — Está mal la línea.

El abonado: — ¿Pero qué línea es la que está mal?

La señorita: — ¿Qué número pide Vd.?

NO ES LA MEJOR OCASION

Un muchacho pasea junto al muelle y se cae al agua. El muchacho grita:

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡No sé nadar!

Y un hombre que está allí cerca le contesta:

—Verdaderamente, no es esa la mejor ocasión para aprender...

EN CASA DEL DOCTOR



—¿Y cuánto me va a costar la cura?

—No sé: Según la carne que tenga que cortar.

—¡Oh! ¡Ya vé Vd. que soy muy delgado!

DE ACTUALIDAD

La esposa. (al marido que llega de la calle). — ¿No sabes? Ha estado aquí el casero y ha dicho que desde este mes aumenta cinco pesos el alquiler.

El marido. — ¡Miserable! ¡Cómo se aprovechó porque yo no estaba en casa!

LAS FIESTAS DE CARIDAD



—Es terrible lo que me cuestan las fiestas de caridad! Mil pesos toda la toaleta; quinientos, el abrigo, cien para la suscripción de los pobres. ¡Es demasiado!

BUENA RESPUESTA

En un círculo de artistas jóvenes donde se discute lo divino y lo humano:

—Después de todo — dice uno de ellos — ¿qué hay entre la risa y las lágrimas?

—La nariz — contesta otro muy serio.

MAL PENSAMIENTO

La suegra. — ¡Cómo me gustaría ganar un millón a la lotería!

El yerno. — ¿Y qué haría Vd. con él?

La suegra. — Desheredarlo a Vd.

REFLEXION DE UN GATO



—¡Pobre gente! Ahora no más le tiran con un ladrillo...

SI QUE ME LO DICE

Uno. — ¿Y su esposa no le dice nada cuando llega tarde a casa?

El otro — Cuando llego, no. Pero luego me lo recuerda toda la vida.

DE MODA

—¿Darán Vds. un baile para que debute en sociedad Elisita?

—No. Organizaremos algo más: un match de box.

CONTRA LA INQUIETUD

Un joven tenía pendiente un lance de honor, cuyos resultados le inquietaban mucho.

—En los negocios de este género — le dijo un amigo — la cuestión está en la elección de testigos. ¿Cómo los quiere, intransigentes o conciliadores?

—Conciliadores.

—Entonces elige dos **ingleses**. Son los únicos que tendrán verdadero interés porque no mueras.

EN UN EXAMEN

—Vamos a ver: tú tienes quince pesetas en el bolsillo, y pierdes diez: ¿qué tienes ahora en el bolsillo?

—Algún agujero...

INGENUIDAD

Pepito ve por primera vez un puerto de mar, y al divisar un vapor exclama:

—¡Mira, papá: una locomotora bañándose!

OCURRENCIA

—Pequeño, no andes descalzo, que te cogerá el sarampión.

—Padre, ¿muerde?... Le recibiré a pedradas.

UN COLMO

—¿Por qué está usted tan afligido?

—¡Cómo no he de estar afligido teniendo una mujer joven que está siempre enferma!

—Eso no es nada. ¡Y yo que tengo una mujer vieja y se halla perfectamente sana!

REPUESTA TRANQUILIZADORA

En lo más recio de una lluvia, acompañada de viento huracanado, tuvieron unos viajeros que pasar un río en una mala lancha. Uno de ellos preguntó al barquero:

—Diga usted, ¿no se ha perdido en días como éste ningún pasajero?

—No, señor; la semana pasada se perdió una barca con once pasajeros, y al día siguiente los sacamos del río, sin faltar uno siquiera.

PREVISION



El esposo de la artista — Si después del último acto, te viene a saludar el tipo de anoche, aquí mismo lo estrangulo.

Ella — Bien, pero supongo que lo harás cuando yo me haya ido, porque esas escenas me ponen muy nerviosa.

SENTIMIENTO

—¿Tú no sietes algo cuando ves que tu esposa te pide dinero y no se lo puedes dar?

—Sí; siento haberme casado.

EN EL PELIGRO



—Dígame: ¿Vd. no sabe si ha[illegible] lles dañinos aquí?

—Hombre, la verdad: es la pr[illegible] que vengo por estos parajes.

CLARO

La mujer de un médico decía [illegible] tertulia:

—¡Jesús!... ¡Sueño todas la[illegible] con los muertos!

—¡Está claro! — repuso uno [illegible] escuchaba. — ¡Se le aparecen los [illegible] de su marido!

LOS QUE MEJOR PAGA[illegible]

¿Quiénes son los individuos q[illegible] satisfacen una deuda?

—Los bomberos, porque siemp[illegible] dispuestos "a-pagar."

UNA PRUEBA DE CARIÑ[illegible]

—¡Eres un mal hombre, un [illegible] ¡No tenes cariño ni a tu misma m[illegible]

—¿Qué no? Tanto la quiero, qu[illegible] más sentiría en este mundo es qu[illegible] brecita se quedara viuda.

UNA TONTERA

Entre conocidos:

—¿Qué edad tenía usted cu[illegible] casó?

—No me acuerdo; pero de seguro [illegible] bía llegado a la edad de la razón [illegible]

COSAS DE NIÑOS

—¿Está en casa tu mamá?

—No, señor; ha salido.

—¿Y sabes cuando volverá?

—Espere un momento. Voy a pre[illegible]



MUCHO ME GUSTAN

Censuraban a un solterón porq[illegible] cabo de sus muchos años no se hab[illegible] sado, y le decían:

—¿A usted no le han gustado nu[illegible] mujeres?

—Al contrario — replicó él — m[illegible] taron siempre, y no me he casad[illegible] que no dejen de gustarme.

LA ACCION DE LOS MEDICOS

Matilde está enferma y un amigo le pregunta:

—¿Cómo sigues?

—Muy mal. Me han visto siete médicos.

—¡Siete médicos! ¡Parece mentira que no te hayas muerto todavía!

CARESTIA

—¿En qué época del año están a mayor precio las cosas?

—En Carnaval, que suelen andar más-**caras.**

SI QUE LO CREO

—Crées tú en los sueños?

—Ya lo creo que sí. La otra noch[illegible] ñé que estaba despierto, y por la m[illegible] resultó verdad.

ABSOLUTAMENTE RESERVAD[illegible]

Una señora se presenta en casa d[illegible] a pedir informes de una criada:

—Dígame usted, ¿es discreta y [illegible] vada?

—¡Como la tumba! Es capaz de [illegible] perle a usted toda la vajilla y no d[illegible] una palabra.

FRANQUEZA



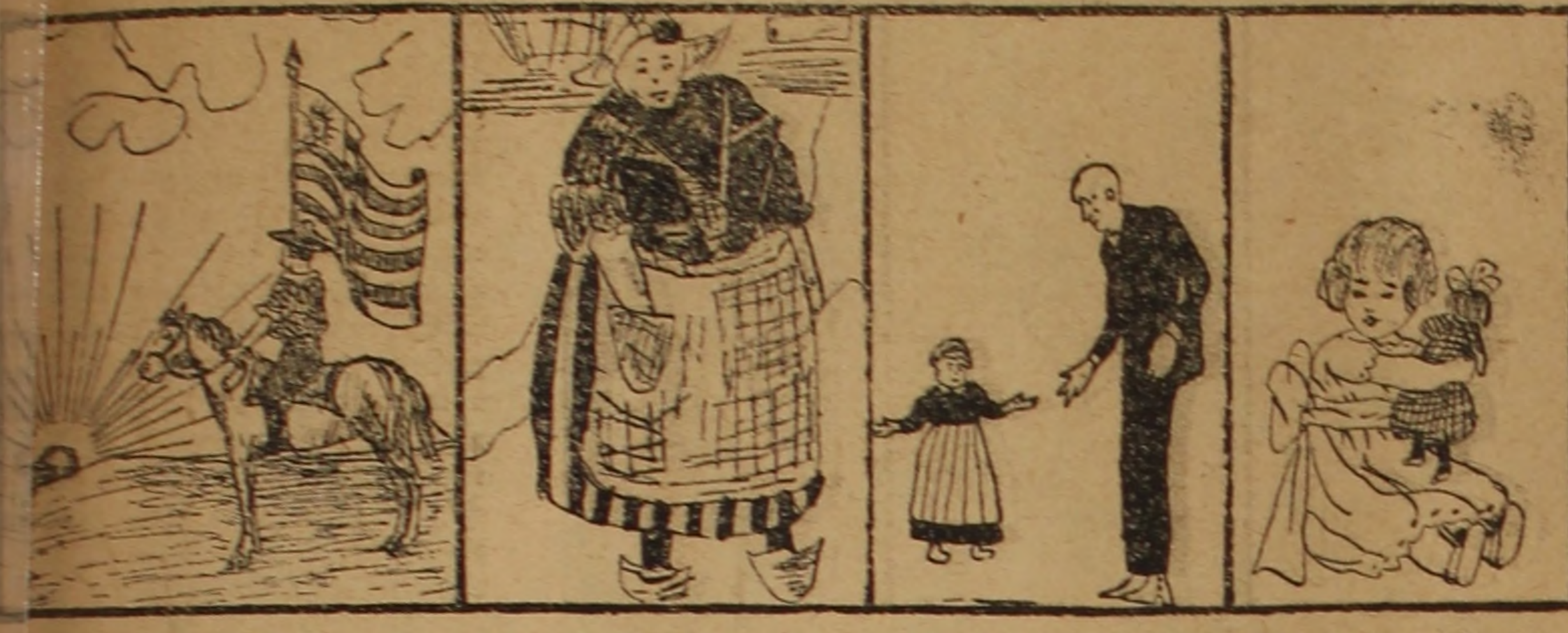
La primera estrella — ¿Y a tí no te gustaría más casarte por la Iglesia?

La segunda. — Según las circunstancias...

Concurso de Dibujos Infantiles

[...]remios en juguetes

[...]UDO URUGUAYO abre [...] [...] de dibujos infantiles en el [...] pden intervenir todos sus pe[...]ctores. Los dibujos que se [...]vien no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito, serán publicados en MUNDO URUGUAYO



[...] gaucho oriental, por Víctor [...]go Berardi, edad 12 años.

"Una holandesa", por Iberica Capelán, edad 12 años.

No encontré el *Mundo Uruguayo*, por Héctor Piazza, edad 10 años.

Mi primito y su muñeca, por María Consuelo Carámbula, edad 10 años.



[...]sta muñeca es mía", por [...]avid J. Cortés, edad 11 [...]os.



La caza del ñandú, por Carlos Sancho Marazzi, edad 10 años.



El Sport más bonito, por Renán Pazos, edad 11 años.

"En la playa", por Ramón Blanco, edad 13 años.

Un duelo singular

[...]actor Zulhowski era el favorito, [...]migo más íntimo del virrey de [...]nia, el gran duque Costantino, [...]arbarote noble y leal, que se [...]raba siempre excesivamente se[...] con los jefes y oficiales del [...]ito, y en extremo bondadoso [...]los soldados, de donde resultaba [...] estos últimos lo idolatraban, [...]tras los jefes le temían y le de[...]ban a un tiempo mismo.

[...] día el actor entró en cierto ca[...] donde jefes y oficiales departían [...]tablemente, y jugaban a las car[...] Un coronel celoso sin duda de [...]amistad del cómico con el virrey, [...]enzó a gastarle bromas de mal [...]o; como Zulhowski se mantenía [...]cioso y correcto, el coronel, cre[...]dole cobarde, casi le injurió.

[...]l actor, por fin, levantóse de su [...], acercose al coronel y, colocando [...]las manos sobre sus hombros, es[...]nó mirándole fijamente:

—Mi coronel... ¡usted es un valiente!... Un hombre que como usted está sin defensa, sin armas, sin amigos, y que se atreve a injuriar a otro que como yo viene armado hasta los dientes, un hombre así ¡es un valiente! Vd. mi coronel es un héroe.

La carcajada que estalló en el café fué formidable, porque el coronel en cuestión iba vestido de uniforme y llevaba un enorme sable y dos pistolas al cinto. La ironía era cruel.

Y allí mismo quedaron nombrados los testigos por una y otra parte, y un duelo se convino para el siguiente día. Momentos después de ocurrida esta escena, el cómico entraba en Palacio, con objeto de saludar al virrey, que ya tenía conocimiento de lo sucedido en el café.

—¡Esto es absurdo! esclamó al Gran Duque apenas vió entrar a Zulhowski.

—Absurdo, en efecto — respondió este — pero temo que concluya mal.

—¿Tú estás decidido a batirte?

—Naturalmente.

—Pero, ¿tú sabes que el duelo está prohibido?

—Si yo mato a mi adversario, seré castigado.

—¡Es que yo no quiero que arriesgues la vida! esclamó irritado el virrey.

—¡Antes que cómico soy gentilhombre! respondió el actor. Pero, en fin, ya que Vuestra Alteza se digna interesarse por mi vida, me atreveré a pedirle, como una gracia, que me conceda una orden firmada en blanco. ¡Mi palabra de honor! No haré mal uso de ella.

El Gran Duque no vaciló un instante. Cogió una hoja de papel, puso su firma, y se la entregó al comediante, diciéndole:

—Si en ese duelo es absolutamente preciso que perezca uno de los dos, procura levantar la tapa de los sesos al coronel.'. ¿Me entiendes? Coroneles tenemos un montón, ¡y Zulhowski no tenemos más que uno!

Al siguiente día, el coronel con sus testigos fué al lugar designado para el encuentro. Minutos después llegaba Zulhowski con dos cañones, servidos por sus artilleros correspondientes. El actor saludó a su adversario, y mandó cargar las dos piezas.

—Yo he sido el ofendido ¿no es así? — preguntó Zulhowski. — Y como tengo la elección de armas, he elegido el cañón. Además tengo el derecho de disparar primero. ¡En guardia, pues, mi coronel!

Los testigos tenían que sujetarse el vientre con ambas manos para no reventar de risa, mientras el coronel, furioso, protestaba de aquella broma de mal gusto. Pero Zulhowski, fingiendo una cólera que estaba muy lejos de sentir, gritó:

—Nada de broma... ¡De veras, y muy de veras!

Y apoderándose de una mecha encendida, acercóse al cañón y diciendo:

—Presénteme usted sus escusas inmediatamente, porque de lo contrario, la bala va a salir.

Y no hubo más remedio que dar las explicaciones que el cómico exigió.

Cuando el Gran Duque se enteró de lo ocurrido y vió que su firma había servido para que el cómico pudiera sacar las dos piezas de artillería, felicitó a Zulhowski, enviándole 50 botellas de champagne.

De la intimidad

Ensayando la primera declaración

CONFORMES

Un excelente escritor, poco favorecido por la fortuna y menos conservador de lo que ganaba con su trabajo, estaba una noche de verano escribiendo en su despacho, cuando sintió ruido en el gabinete contiguo.

Fué a la puerta cautelosamente y vió a un ladrón que, con una ganzúa, trataba de abrir un armario, y soltó una gran carcajada.

El ladrón, al escuchar la risa, se volvió y se quedó estupefacto al ver la cara de tranquilidad del dueño de la casa.

—Me estoy riendo — le dijo éste — al ver que con llaves falsas trata usted de encontrar dinero donde yo, con las verdaderas, no suelo encontrar ni un céntimo.

El ladrón, rehaciéndose, repuso, con la mayor cortesía:

—Usted dispense: todo el mundo está expuesto a equivocarse. Ha sido un error involuntario...; — y se salió bonitamente por la ventana.

MAXIMAS FLORESTALES

Cuando llore tu hermano, enjúgale las lágrimas y consuélale, que algo le aflije; si lloran las nubes alégrate, da gracias a Dios, porque creó los bosques y colma de alabanzzas a los hombres que no los talan.

Si deveras amas a tu Patria, debes procurar la repoblación de sus montes.

Cada árbol que plantes será un tributo que rendirás a tu Patria.

No te encarames a los árboles para cazar nidos; los pájaros tienen derecho a la libertad y no deben cazarse, y los árboles donde están los nidos no ganan nada con las rozaduras que les ocasionas.

Tala los montes y empobrecerás a tu patria; repuéblalos y la enriquecerás haciéndote digno de ella.

Niños, los arbolados renuevan constantemente el aire que respiramos; si no los respetáis, en vez de árboles respiraréis ponzoña.

Las nubes que se resuelven en suave lluvia son atraídas por el arbolado; acabar con él es labrar nuestra propia ruina.

Los árboles son la alegría del labrador y el consuelo del campesino, que lo ama, respeta y venera cuando sabe que dulcifican el clima y regulan las lluvias de la comarca.

Talar los montes y destruir los pájaros es obra de insensatos; repoblar aquellos y proteger la cría de estos merecen bien de los hombres, de la patria y de Dios.

Ensalza a los pueblos que anualmente repueblan sus montes; respeta los árboles de las calles y paseos, y por doquier dí que el árbol es un factor importante de nuestra vida.

No censures a los hombres de buena voluntad que celebran la fiesta del árbol, antes bien apláudelos y toma parte en ella, que es fiesta de pan y alegría.

La fiseta del árbol ni es política, ni fiesta que divida y cree antagonismos, es fiesta que entona dulces cantos a Dios al cubrir de árboles la madre Tierra y une en fraternal abrazo todos los pueblos de nuestra querida Patria uruguaya.

Plantad árboles, ellos son salud y vida para los campos.

Si amas a Dios debes respetar los árboles; destruirlos por puro capricho es alentar contra la Providencia divina y contra el mismo Dios que los creó para bien de las criaturas.

Los árboles son galas de la naturaleza y riqueza de una nación.

CALLEJERA

—¿Qué te pasa hermano, que andás con cara e velorio?

—Dejame, che. Yo creo que d'esta hecha no me va quedar más remedio que sacar el boleto d'ida sola pal otro mundo...



—M'estraña que te abatatés por tan poca cosa.

—Pero qué rico tipo, che· ¿Cómo sabés ques poca cosa si dotavia no estás enterao del motivo e mi bronca?

—¿Qué no? Mirá hermano, cuando yo te juno cara e velorio en día lunes o martes no tengo necesidá e preguntarte lo que te pasa.

—Cómo me manyás...

—¿L'acerté?

—L'acertaste, viejo, pero debo manifestarte qu'esta vez me l'han dao con alevosía y ensañamiento...

—¿Si che? Batí a ver, qu'el caso debe de ser interesante.

—No le veo gracia, pa decirte la verdá.

—Yo tampoco... lo que te digo es que ha de ser un caso que sale'l común.

—Eso sí· Te lo viá batir pa que te deas cuenta si nués como pa'dotar una fatal resolución, como dicen los diareros. Güeno, antiyer juí de los burros.

—Qué novedá.

—Llevaba cuatro datos.

—Eso sí qu'es novedá, porque tu costumbre es yevar diez o doce·

—Ai tenés... Güeno, el primer dato era Poderosa...

—¡Araca! Te yenaste'guita...

—Cuando juí a jugarle sonó el timbre y ¡zas! me dieron con la ventanilla en la jeta.

—Te acompaño en el sentimiento.

—El segundo dato era Hondazo.

—Por supuesto que madrugaste pa sacar los boletos.



—Así jué, hermano, pero madrugué tanto que pa cuando yegó la carrera ya me había desilusionao y vendí los boletos...

—¡Pedazo e merlo!

—Batime todo lo que querás, hermano, que lo tengo bien merecido·

—¿Y el tercero?

—El tercero era Tesón. Sin madrugar demasiado pa no cambiar de opinión esperé que faltaran cinco minutos pa cerrar.

—Y llegaste tarde.

—Qu'esperanza. Llegué justito, llegué... Vainte y vaite... Me los echo al bolsillo y me voy a balconiar la carrera·

—¿Y ganó el tungo?

—Ganó a gatas, pero ganó... Nueve y pico y cuatro y pico... Busco los boletos... ¡minga!

—¡Te los habían pintao!

—O los perdería... vaya a saber...

—De veras qu'estabas hecho una calamidá hermano...

—Parate que nues todo...

—¿Todavía más?

—Todavía... Te dije que yevaba cuatro datos Güeno, el último era Herman Gos... Le juego cincuenta derecho, me saco un caminante, envuelvo los boletos y los meto adentro, me pongo de nuevo el caminante, me lo abrocho bien y espero el resultao...

—Perdería por media testa...

—¡Qu'esperanza! Ganó cortao...

—¿Lo distanciaron?

—Nada d'eso... pagó 24 grullos. Güeno, espero que se despejen las ventanillas, me descalso tranquilamente, saco los boletos y en cuento los miré me vino com'un temblor en el cuerpo y me quedé azonzao. El ganador tenía el número 6, y yo le había sacao boletos al 5. ¡Me había equivocao de ventanilla! ¿Qué me decís áura?

—Mirá hermano, lo mejor que puedo aconsejarte es una cosa... ¿Te has quedao pato del todo?

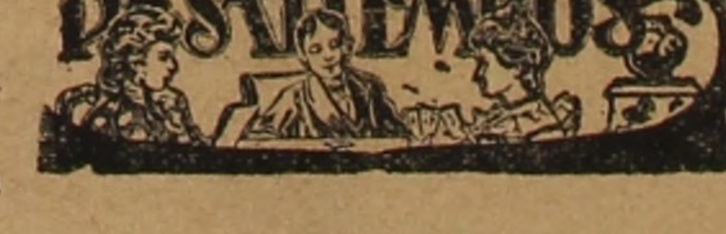
—Del todo no; me queda medio canario y pico.

Güeno, hermano... Andá rápido y comprate un bufoso, te lo ponés en la zabeca y apretá nomás, sin lástima el gatillo... Nuay otra solución, viejo·

En la Zapatería



El Caballero — No; si aunque usted no me lo diga, ya sé yo donde le aprieta el zapato a la señora.
El Zapatero — Y que tiene un pie digno de llevarse cualquier premio.
La Señora (aparte) — ¡Qué zapatero más ilustrado!



CHARADA

Con la **dos** con **final tercia** se puede;
cuarta voz **quinta prima** en el vacío
sin **dos** tras **inicial**;
hay que dejarla nada más que ruede,
en loco desvarío,
a esta **segunda cuarta** con **final**,
que no puede por nada ser **total.**
Me puse ya algo **quinta** con **tercera**
de tanto aconsejarla, y siempre sigue
su **quinta cuarta tres**;
con el **dos cuarta dos tercia primera**,
la muy loca prosigue,
y éste, **una dos tres cuatro dos tres** es
sino un gran "enemigo del inglés".
Todo le importa un **dos cuatro tercera**:
compra una joya como un **dos segunda**
o una **cuarta final**,
y a su amigo más íntimo exaspera
pues como hoy el dinero poco abunda,
o se hará **quinta dos** el chico tal
o tendrá que escapar al Senegal.

Lohengrin.

Renovando el cutis con oxígeno

Todo el mundo sabe que ... geno consume toda la mater... tada del cuerpo· Un cutis ... sólo proviene de acumulado... esa materia gastada, casi ... adherida fuertemente al ro... provocando manchas, palidez ... quedad de la piel. El oxígen... de emplearse ventajosamente ... corregir esa desfiguración. ... farmacia puede venderle cera ... colizada, (en inglés, "pure M... zed wax") que contiene oxíge... tal forma, que entra a acció... tocar el cutis. Naturalmente, ... geno ataca y destruye toda e... teria muerta, sin afectar en ... alguna la piel sana. Y es as... con pocas aplicaciones de esta ... cilla substancia, la cara qued... pia y luce libre y tersa la he... tez que toda mujer posee in... tamente debajo de la cutícula ... que la desfigura· El procedim... es agradable, no dando lugar ... lestia alguna.

ANAGRAMA

0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0—
0
0 AIDA DIJO: QUE VEN?
0
0—:—0—:—0—:—0—:—0—:—0—

Y respondieron todos a la vez
Con mucho tino:
Un crítico argentino
Que vale por lo menos cual por d...

Mandol...

CHARADA

A La Divina Eul...

Lucinda, Amateur, Lulú,
Lohengrin, Chirula, El Bebé,
Domardo, Luzbel, Nené,
Y hasta doña Omega Mu.
Su "segunda con postrera"
Que era muy amigo mío
Se sintió una vez herido,
por una "prima tercera".
(Me explico, bastante mal.
Pero; dice el diccionario
que es título nobiliario
"segunda con final").
Yo, no soy un "Solución"
resuelvan pues, mi charada
aunqué ella; no vale nada
merece alguna atención.

Arg. Uruguayo

CHARADISTICO

SIN LA 1.ª	SIN LA 2.ª	SIN LA 3.
Río de Asia	Imperio	Nación

TODO: NACIONALIDAD ..

F. S.

CHARADA

(A Gerardo Ramos, cumpliendo...

La **total** está triste...
¿Qué tendrá la **total?**
¿El silencio de los campos
La hace pensativa estar?

No. Añora la primer **tercia**
Cuarta, que en la soledad
Del campo, dió con un
Prima segunda, total.

Y evoca como de un sueño
Las palabras del zagal,
Y la secreta aventura
Del campo en la soledad...
Y es por eso que está trste
La **total.**

La divina Eulalia.

La Gran Lírica de Solís

Claudia Muzio

María Barrientos

Ada Paggi

Tenor Martinelli

Ninon Vallin



Phryne

Unica por su delicado aroma
500 centimetros cúbicos $ 2.50





Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.
El frasco $ 1.60

Nora

Extra fina
Frasco de
900 centimetros cúbicos $ 3.20
450 centimetros cúbicos " 1.95



Le Sancy

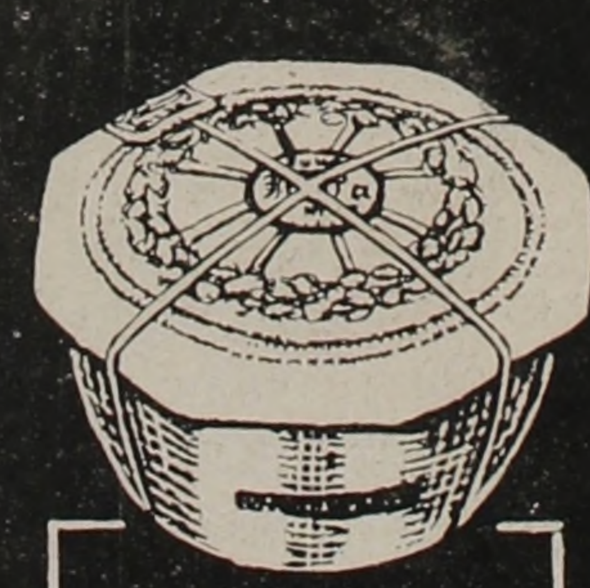
Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centimetros cúbicos $ 1.30



Kendal

Frasco de
500 centimetros cúbicos $ 2.50
Loción
225 centimetros cúbicos " 1.60







Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por si solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
La caja, $ 0.80

Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja, $ 2.–



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración entran los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja. . . . $ 1.15



Le Sancy

"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centimetros cúbicos $ 1.65
450 centimetros cúbicos " 0.95
225 centimetros cúbicos " 0.65
100 centimetros cúbicos " 0.25

LE SANCY - AMBREE
Deliciosa para el tocador
Frasco blanco de
900 centimetros cúbicos $ 2.50
450 centimetros cúbicos " 1.45
225 centimetros cúbicos " 0.90

SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Jardy

ANTISEPTICA y DESODORANTE
Frascos:
900 centimetros cúbicos $ 2.–
450 centimetros cúbicos " 1.30
225 centimetros cúbicos " 0.85
100 centimetros cúbicos " 0.55

BLAS L. DUBARRY

1575 DEFENSA 1585
MONTEVIDEO

458 MEDRANO 478
BUENOS-AIRES

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — Imprenta Latina. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832